

CUADERNOS

POLITICA EXTERIOR ARGENTINA

NUEVAS PERCEPCIONES
DEL SISTEMA INTERNACIONAL
EN LA POST GUERRA FRÍA

por Alfredo Bruno Bologna

Serie: Docencia N° 64
Rosario, julio de 2001

CERIR



ARGENTINA

“CUADERNOS DE POLITICA EXTERIOR ARGENTINA”

DIRECTOR: Dr. Alfredo Bruno BOLOGNA

CONSEJO DE REDACCION: Lic. Anabella Busso

Lic. Miryam Colacrai de Trevisan

Lic. Gladys Lechini de Álvarez

Lic. Gustavo Marini

CONSEJO ASESOR: Prof. Celestino del Arenal (España)

Prof. Juan Gabriel Tokatlian (Colombia)

Prof. Jack Child (Estados Unidos de América)

Prof. Eduardo Ferrero Costa (Perú)

Prof. Héctor Gros Espiell (Uruguay)

Prof. Helio Jaguaribe (Brasil)

Prof. Carlos Juan Moneta (Argentina)

Prof. Luciano Tomassini (Chile)

Dirección Nacional de Derecho de Autor: Exp. N. 125393/01

Publicación propiedad de PROMOPEA
Correo electrónico – E.Mail: abologna@unr.edu.ar
Canje: biblioteca-cerir@unr.edu.ar
Página en Internet: www.cerir.com.ar

CORRESPONDENCIA Y CANJE - ADDRESS OF CHANGE
C.E.R.I.R.
CENTRO DE ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES DE ROSARIO
San Juan 4290
2000 ROSARIO
REPUBLICA ARGENTINA

TEL/FAX.: 54-341-4201231

C.E.R.I.R.

CENTRO DE ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES DE ROSARIO

Iniciado como grupo de trabajo e investigación en el ámbito docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario en 1985, el **CERIR** concreta su labor en un proyecto conjunto presentado al CONICET, que fue creciendo desde entonces hasta la actualidad, con la incorporación de investigadores y becarios. Los trabajos elaborados se conocen a través de la publicación periódica "Cuadernos de Política Exterior Argentina".

En 1992 por primera vez el **CERIR** diseña un Programa de Investigación cuyo objetivo es el seguimiento de la Política Exterior Argentina. Es entonces que se decide dentro del Programa, la publicación conjunta de la obra *"La Política Exterior del Gobierno de Menem. Seguimiento y Reflexiones al promediar su mandato"*, en 1994. En 1998 se publica *"La Política Exterior Argentina 1994/1997"* y en el 2001 el tomo III sobre *"La Política Exterior Argentina 1998-2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?"*.

Desde su origen, el grupo de investigación del **CERIR** transfería a través de sus integrantes sus conocimientos en carreras de grado y post grado. En 1996 organiza dentro del ámbito del Centro de Estudios Interdisciplinarios (CEI) la *Maestría en Integración y Cooperación Internacional* de la UNR, con la presencia de graduados y becarios de los países miembros del MERCOSUR. En 1998 la Maestría se incorporó al programa ALFA-DEIMPIR (Desarrollo Económico e Institucional mediante Procesos de Integración Regional) de la Unión Europea.

Todo este esfuerzo fue posible gracias a la colaboración de instituciones, funcionarios, académicos y medios de comunicación que permitieron el avance del proyecto inicial.

Los "Cuadernos de Política Exterior Argentina" se encuentran abiertos a la participación de docentes e investigadores ajenos al **CERIR** que deseen presentar temas referidos a los proyectos de investigación mencionados.

Dr. Alfredo Bruno Bologna
Director del CERIR

Nuevas percepciones del sistema internacional en la post Guerra Fría*

por Alfredo Bruno Bologna**

Resumen

A partir de la desintegración de la Unión Soviética comenzaron a surgir distintas percepciones en torno la futura conformación del sistema internacional. En este trabajo se realiza una compilación de las principales corrientes de pensamiento agrupadas en seis categorías: Optimistas, Mercantilistas, El Regreso de la Historia, Segunda Guerra Fría, Choque de Civilizaciones y Teóricos Institucionalistas.

Palabras claves: Post Guerra Fría – relaciones internacionales – teoría de las relaciones internacionales

New Percetions of the Internacional System in the Post-Cold War *

por Alfredo Bruno Bologna**

Abstract

Since the disintegration of the Soviet Union we can observe the emergence or different perceptions of the future conformation of the international system. In this work we present a compilation of the main currents of thought, assembled in six categories: Optimistics, Mercantilists, the Return to History, the Second Cold War, the Clash of Civilizations, the Institutional Theorists.

Key words: Post-cold war – international relations – theory of international relations

* El autor agradece los comentarios realizados a este trabajo por el equipo del CERIR.

** Profesor titular de Política Internacional en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. Investigador Principal del CONICET.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
1. OPTIMISTAS	4
1.1. El fin de la Historia	5
1.2. Unipolarismo	7
1.3. Teoría de la estabilidad hegemónica	9
1.4. El modelo neo-liberal. El Consenso de Washington	11
1.5. El orden bélico. La OTAN	14
1.6. El fin de la geografía. La globalización	20
1.7. Críticas a los optimistas	23
1.7.1. Imperio norteamericano	23
1.7.2. Revisión del Consenso de Washington 1996	25
1.7.3. Movimiento anti-globalización	27
2. MERCANTILISTAS	31
2.1. El estado comercialista	32
2.2. La caída de los imperios	33
2.3. Integración o fragmentación	35
2.4. Estabilidad económica	38
2.5. Geoeconomía	38
2.6. Tercera vía	40
3. EL REGRESO DE LA HISTORIA	42
3.1. Multipolarismo	42
3.2. Separación entre el Norte y el Sur	43
4. SEGUNDA GUERRA FRÍA	45
5. CHOQUE DE CIVILIZACIONES	50
6. TEÓRICOS INSTITUCIONALISTAS	54
6.1. Organización de las Naciones Unidas	55
6.2. Nuevo Orden Internacional	57
6.3. Los teóricos institucionalistas	59
CONSIDERACIONES FINALES	61
Citas y notas bibliográficas	63
Bibliografía general	71
Bibliografía complementaria	74

INTRODUCCIÓN

Por más de cuarenta años el paradigma de la guerra fría explicaba acabadamente el enfrentamiento entre las superpotencias y sus consecuencias en el sistema internacional.

En 1985 con las propuestas de reformas en la Unión Soviética por parte del nuevo Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, Mijael Gorbachov, a lo que se sumó la caída del muro del Berlín en 1989, la fragmentación del bloque comunista y la desintegración de la Unión Soviética en 1991, comienza a vislumbrarse un nuevo escenario internacional cuyas características o rasgos distintivos aún no estaban totalmente definidas.

En este trabajo se presentan distintas corrientes de pensamiento que elaboran diversos criterios de interpretación sobre la post guerra fría, aunque consideramos que ninguno de ellos se puede presentar aún como paradigma.

Si bien Kuhn, es el primero que elabora el concepto de paradigma en 1962, en su postdata en 1969 concluye que el término ha sido aplicado en su primera obra al menos en veintidós modos distintos. En este marco, aceptamos como definición de paradigma aquella que lo entiende como la constelación de creencias, valores, técnicas, etc., que comparten los miembros de una comunidad (KUHN, T., 1980:269).

Basado en los aspectos teóricos expresados por Kuhn, Huntington manifiesta que en la actualidad el paradigma de las civilizaciones ha superado al paradigma de la guerra fría. Para justificar esta inclusión aclara que, para que un paradigma sea afectado, una teoría debe ser y debe parecer mejor que la de sus competidores, pero no necesita, y en realidad nunca lo hace, explicar todos los hechos con los cuales debe ser confrontada (HUNTINGTON, S., 1993: 186).

Lo que se debe decir es que un paradigma no responde solo al interés del que lo propone, sino que tiene que tener el consenso de una comunidad científica dada. Es por ello que si bien acordamos que la guerra fría fue un paradigma, en esta etapa de transición, lo correcto sería hablar de líneas de investigación, de trabajo, de pensamiento, de modelos o teorías.

Ante el cúmulo de estudios realizados sobre la post guerra fría, es que tratamos de simplificar el tratamiento del tema a partir de una agrupación sistemática que pueda contener las distintas percepciones que se han hecho conocer hasta el presente: 1. Optimistas, 2. Mercantilistas, 3. El regreso de la historia, 4. Segunda guerra fría, 5. Choque de civilizaciones. 6. Los teóricos institucionalistas.

Este trabajo no pretende cerrar el debate sobre los posibles escenarios presentes y futuros cuya dinámica y cambios son imprevisibles. Solo se propone avanzar sobre nuevas perspectivas, proposiciones, teorías, paradigmas o líneas de investigación. El trabajo presentado tiene como objeto servir de guía, tipología o clasificación para poder entender la diversidad de enfoques que se están produciendo en este período de transición.

Esta puesta en escena se hace necesaria también para conocer como se estructura el sistema internacional de la post guerra fría, dentro del cual Argentina debe diseñar una adecuada estrategia de inserción.

1. OPTIMISTAS

En esta parte tratamos de incluir a todos aquellos autores que estudiaban distintos aspectos del sistema internacional y apreciaban la existencia de un vencedor en la post guerra fría, que era Estados Unidos.

Haciendo referencia a los primeros años de la post guerra fría se podría calificar este período como de optimismo, según la expresión de Saavedra **(1)**, o del triunfo de un sistema o estilo norteamericano donde se dejaba atrás el ruido de las armas entre las superpotencias y los conflictos regionales (SAAVEDRA, E., 1991:22).

Con la caída del muro de Berlín en 1989 y el posterior desmembramiento de la Unión Soviética en 1991, comenzó una nueva etapa que fue considerada por un buen número de académicos, analistas políticos y funcionarios como un nuevo orden emergente que se correspondía con la consagración de la hegemonía norteamericana.

Estos acontecimientos permitieron a funcionarios y académicos, tratar de esbozar como sería el sistema internacional en la post guerra fría.

En el plano filosófico, Fukuyama interpretaba el cambio como el fin de la historia. Teniendo en cuenta las variables militares, diplomáticas y económicas, Krauthammer suponía un mundo unipolar de pax americana. Desde el punto de vista económico, la teoría de la estabilidad hegemónica sostenía que el equilibrio del sistema internacional se mantenía si el mismo era sostenido por un país hegemón. Con criterios económicos y financieros, Williamson elaboró un decálogo para el ajuste que se debía aplicar en América Latina y que con posterioridad se propuso también para otras regiones del mundo.

Estas interpretaciones estaban encuadradas dentro de una protección militar brindada por la OTAN y mediante un proceso de globalización para el funcionamiento de los presupuestos antes mencionados.

1.1. EL FIN DE LA HISTORIA

Con este título, el autor norteamericano, Francis Fukuyama escribía en la revista "The National Interest" de 1989, que se había terminado la historia. **(2)**

Partiendo de la superación de cuestiones ideológicas el autor se basa en el esquema metodológico hegeliano. Realiza una separación entre lo histórico (liberalismo – comunismo) y lo post histórico donde predomina el liberalismo político y económico. La desintegración de la Unión Soviética supone como consecuencia la virtual consagración de la democracia como sistema universal. Este sistema le suministraba al hombre respuesta a sus deseos de igualdad y a partir de ello se iniciaba un período de paz mundial. De cualquier manera, Fukuyama apreciaba que si bien la historia había terminado, no por ello dejarían de existir los conflictos provocados por razones raciales o religiosas (FUKUYAMA, F., 1989).

El pensamiento de Fukuyama tiene una línea de trabajo apoyada en Hegel y continuada por Kojève, ciento cincuenta años después.

"La noción del fin de la historia no es original. Su más conocido propagandista fue Karl Marx, quien creía que la dirección del desarrollo histórico tenía un propósito, determinado por la interacción de fuerzas materiales y sólo habría de concluir al alcanzar la utopía comunista, que resolvería de manera definitiva todas las contradicciones anteriores. Pero el concepto de la historia como proceso dialéctico, con un principio, un desarrollo

intermedio y un final, fue tomado por Marx de su gran predecesor alemán, George Wilhelm Friedrich Hegel” (FUKUYAMA, F., 1989:4).

Kojève hace resurgir al Hegel de la **Phenomenology of Mind**, que proclamaba que la historia se había terminado en 1806. En aquel momento Hegel veía en la derrota de la monarquía prusiana a manos de Napoleón, en la batalla de Jena, la victoria de los ideales de la Revolución francesa, y la inminente universalización de un Estado que incorporaba los principios de libertad e igualdad. La batalla de Jena señalaba el fin de la historia porque era el punto en que la vanguardia de la humanidad actualizaba los principios de la revolución francesa. Después de la segunda guerra mundial, Kojève identificaba el fin de la historia, alternativamente con el estilo de vida de los Estados Unidos, similar al estilo al cual se dirigía también la Unión Soviética.(3)

Fukuyama concluye que si admitimos por el momento que los desafíos fascista y comunista al liberalismo están perimidos, ¿Queda algún otro competidor ideológico? O, dicho de otra manera, ¿Existen contradicciones en la sociedad liberal, además de la de clases, que ésta no pueda resolver? Dos posibilidades aparecen como posibles: la religión y el nacionalismo. Luego se explaya sobre las consecuencias que pueden deparar estas dos variables.

Fukuyama cree que en la década del 90 un silogismo democrático, inspirado en su concepción del fin de la historia, subyace en la política exterior de los Estados Unidos: 1. Las democracias liberales no entran en guerra entre sí; 2. El mejor modo de promover la democracia es por medio del desarrollo económico y, 3 La menor manera de promover el desarrollo económico en un país es integrarlo en el régimen liberal y capitalista de comercio e inversión.

El fin de la historia no es, según Fukuyama, una teoría original. Sus ideas tuvieron una amplia repercusión no solo en Estados Unidos sino en el resto del mundo, donde existían manifestaciones de apoyo como de crítica a los conceptos expresados.

Fukuyama expresa que gran parte de las críticas recibidas eran resultado de una mala interpretación. La mala interpretación primera y más común consistió en la permanente incapacidad para entender o aceptar el uso que Hegel daba al término historia. La noción de que la historia puede llegar a un fin sólo puede sorprender a quienes desconocen la tradición marxista - hegeliana. El fin de la historia no significa, el fin de los sucesos del mundo, sino de la evolución del

pensamiento humano sobre esos principios primordiales. Esta aparente restricción de la definición de historia constituye, en realidad, un intento por profundizarla, por distinguir entre lo esencial y lo contingente de los asuntos humanos (FUKUYAMA, F., 1989/90:21).

Fukuyama manifiesta que se ha formado un consenso notable en el mundo sobre la legitimidad y la viabilidad de la democracia liberal. Este consenso **ideológico** no es completamente universal ni automático, pero puede demostrarse que existe en un grado mayor que en cualquier momento del siglo pasado. (4)

Para refutar la hipótesis no basta, según Fukuyama, con sugerir que el futuro nos tiene reservado grandes y trascendentales sucesos. Habría que demostrar según el autor, que estos sucesos fueron impulsados por una idea sistemática de justicia política y social que pretende superar al liberalismo. La posición de Fukuyama de que se había alcanzado el final de la evolución histórica de la humanidad fue conocida como finalismo.

1.2. UNIPOLARISMO

Distintas visiones se han presentado acerca de la política exterior norteamericana en la post guerra fría. La primera de ellas es que el viejo mundo bipolar iba a dar lugar a un mundo multipolar con un poder disperso entre nuevos centros en Japón, Alemania (y/o Europa), China y Rusia. Una segunda percepción es que el consenso norteamericano acerca de la política exterior internacionalista iba a ser sustancialmente restaurado ahora que las políticas y debates inspirados en un excesivo temor al comunismo podrían ser retiradas. La tercera visión es que dentro del nuevo escenario estratégico pos soviético la amenaza a la guerra se vería drásticamente disminuida.

Según Krauthammer cada una de estas tres suposiciones están erradas. El inmediato mundo de post guerra fría no es multipolar sino unipolar. **El centro del poder mundial es el indesafiante superpoder de los Estados Unidos, asistido por sus aliados occidentales.** En segundo lugar, el consenso internacionalista se ve nuevamente atacado. Esta vez el ataque proviene no solo de los grupos aislacionistas liberales post Vietnam, sino también del resurgimiento de un aislacionismo conservador estilo década del treinta. En tercer lugar, la emergencia de un nuevo escenario estratégico marcado por el

surgimiento de pequeños y agresivos Estados armados con armas de destrucción masiva y con la intención de usarlas, hace de las décadas venideras un tiempo de mayores, no menores, amenazas de guerra (KRAUTHAMMER, C., 1991:296).

Para Krauthammer la preeminencia norteamericana está basada en el hecho de que es el único país con activos militares, diplomáticos, políticos y económicos suficientes para convertirse en actor decisivo de cualquier conflicto en cualquier parte del mundo en que elija involucrarse. Esto se puso claramente de manifiesto cuando los Estados Unidos, a través de un prodigioso acto de voluntad, cambiaron la historia en la península arábiga. Pero la nueva estructura del poder internacional no tiene nada que ver con la Guerra del Golfo. Es el resultado directo del colapso de la Unión Soviética. El mundo unipolar nace para Krauthammer en julio de 1990 en Stavropol cuando en la cumbre entre el canciller alemán Kohl y Gorbachov, la Unión Soviética cedió la joya de su imperio europeo, Alemania Oriental a la OTAN. Es el fin de la Guerra Fría lo que cambió la estructura del mundo. La guerra del Golfo simplemente la reveló.

Para un pequeño pero creciente número de norteamericanos la visión de un mundo unipolar liderado por un dinámico Estados Unidos es una pesadilla. Por ello el segundo elemento principal de la realidad de la posguerra fría es el resurgimiento del aislacionismo norteamericano.

El tercer elemento más importante en el mundo de la posguerra fría para Krauthammer es la emergencia de un nuevo escenario estratégico, marcado por la proliferación de armas de destrucción masiva. Es una certeza que en el futuro cercano tendremos un incremento dramático del número de Estados con armas biológicas, químicas y nucleares y dispuestas a utilizarlas en cualquier parte.

De los elementos mencionados merece destacarse este último enunciado ya que tiene bastante vigencia en relación con la situación actual. Según Krauthammer los Estados relativamente pequeños, periféricos y atrasados podrán rápidamente emerger como amenazas no solo a la seguridad regional sino también mundial. El Irak de Saddam antes de la guerra era el prototipo de esta amenaza estratégica. Corea del Norte, poderoso en tecnología nuclear, es el próximo candidato. No es difícil imaginarse a estados maduros como

Argentina, Pakistán. Irán, Sudáfrica alcanzando niveles de desarrollo en armamentos gracias a su grado de industrialización. Hoy la mayoría de esos países son amistosos, pero algunos son inestables y potencialmente hostiles. La estrategia general es clara, con el advenimiento de nueva tecnología a los movimientos revolucionarios, no queda otra alternativa que confrontar, contener, y, si es necesario, desarmar a los Estados que ostentan y usan armas de destrucción masiva. Y no hay otro que lleve a cabo esa tarea más que Estados Unidos apoyados por la mayor cantidad de aliados que se unan en ese esfuerzo. Krauthammer no quiere decir que las armas de destrucción masiva sean la única amenaza en el mundo de la post guerra fría. Son solamente las más obvias, otras amenazas existen de agresivos nacionalismo intolerantes en el desintegrado bloque comunista.

La guerra del Golfo significó para este autor el inicio oficial de una era de pax americana.

1.3. TEORÍA DE LA ESTABILIDAD HEGEMÓNICA

Los propulsores de esta teoría añoran los períodos de **pax británica** del siglo XIX y pax americana después de la segunda guerra mundial al igual que la **pax romana**, épocas más simples, cuando un poder único, poseedor de recursos militares y económicos superiores, implementaba un plan de orden internacional basado en sus propios intereses y en su propia visión del mundo. Gran Bretaña primero y Estados Unidos después, aseguraron un sistema internacional de relativa paz y seguridad, crearon y pusieron en vigencia las leyes de un orden económico internacional liberal.

Según esta teoría, los regímenes económicos internacionales fuertes dependen del poder hegemónico. La fragmentación del poder entre países en competencia lleva a una fragmentación del régimen económico internacional; la concentración del poder contribuye a la estabilidad. Las potencias hegemónicas tienen la capacidad de crear y mantener los regímenes internacionales que le favorecen. Pueden usar la coerción para reforzar la adhesión a las reglas o pueden confiar en gran medida en sanciones positivas y la provisión de beneficios a quienes operan.

Las dos proposiciones fundamentales de la teoría de la estabilidad hegemónica son: que el orden de la política mundial es creado, típicamente por

un único poder dominante. Como los regímenes constituyen elementos de orden internacional, esto implica que la formación de regímenes internacionales depende normalmente de la hegemonía. La otra afirmación principal es que el mantenimiento del orden requiere una hegemonía continua. Como expresa Charles P. Kindleberger, para estabilizar la economía mundial, tiene que existir un **estabilizador** (KINDLEBERGER, C., 1974).

En este sentido Gilpin expresa que no parece probable que una economía liberal mundial pudiera sobrevivir sin una potencia hegemónica liberal comprometida a preservarlo. Contrariamente a otros especialistas, Gilpin asegura que la globalización no es un paradigma irrefutable para el futuro. Nuevas crisis financieras, los conflictos comerciales, el resurgimiento del proteccionismo y la dura competencia entre bloques son algunas amenazas a la globalización. Otro adversario de la misma es el regionalismo. Esto puede traer como consecuencia no una guerra entre países, sino una guerra entre bloques. La globalización, para seguir avanzando requiere un fuerte liderazgo político que en la actualidad está faltando, Gilpin cree que Estados Unidos no está liderando la economía global como debería hacerlo.

En coincidencia con esa posición el director del Institut Francais des Relations Internationales, Thierry de Montbrial, sostiene que Estados Unidos tenía la posibilidad de cambiar el mundo y no la aprovechó. La hegemonía de un país centro contribuye a la formación de organismos internacionales, regímenes internacionales y convenciones. El liderazgo económico de los Estados Unidos promovió una estructura de cooperación asimétrica en la que los Estados Unidos se adaptaron a algunas necesidades de sus aliados y asociados, imponiéndole a su vez ciertas adaptaciones o criterios particulares. A principios de la década del cincuenta, estas estructuras fueron institucionalizadas en regímenes internacionales para ayudar a regular las relaciones comerciales y monetarias internacionales. Los regímenes internacionales contruidos durante la era de la hegemonía norteamericana son de un gran valor para el período post hegemónico (5). Según esta teoría si el hegemón declina, los regímenes se debilitan y tienden a desaparecer (MONTBRIAL, T., 2000).

Keohane tiene una visión distinta a los teóricos de la estabilidad hegemónica. La preocupación no es por la validez de la teoría de la estabilidad

hegemónica a lo largo de los últimos ciento cincuenta años, sino por su capacidad de dar cuenta de cambios en los regímenes económicos internacionales durante la década que transcurrió entre 1967 y 1977, Como Estados Unidos siguió activo durante esos años como el principal país capitalista, el problema de la brecha de liderazgo no existe, lo cual plantea dificultades para la interpretación del período entre guerras. Así, la teoría debería aplicarse al período 1967-1977. En la medida que el poder económico potencial se distribuyó más equitativamente –reduciendo la participación de los Estados Unidos- durante esta década del sesenta hasta mediados de los setenta, los regímenes económicos internacionales creados y centrados en Estados Unidos también debían haber sufrido declinación. Keohane considera que la teoría de la estabilidad hegemónica no es tan eficaz para explicar ese período en el cual el liderazgo de los Estados Unidos se debilitó y los regímenes internacionales creados se mantuvieron. Keohane cree en la posibilidad de que los regímenes internacionales perduran aún cuando el poder hegemónico que impulsó su creación y funcionamiento se hubiera debilitado y perdido su calidad de hegemon (KEOHANE, R.,1993).

En el caso de los Estados Unidos, al estar disperso el control del ámbito económico internacional y estando los aliados más remisos de acatar órdenes o iniciativas, fundamentalmente porque han llegado a niveles similares, ese país está en condiciones mínimas para imponer un orden internacional hegemónico.

1.4. EL MODELO NEOLIBERAL. EL CONSENSO DE WASHINGTON (6)

El movimiento neoliberal surge en la década del ochenta como una respuesta a la Teoría del Estado de Bienestar y a su traslado o aplicación en políticas concretas de numerosos países. Este pensamiento fue liderado por la primer ministro Margaret Thatcher a partir del triunfo del Partido Conservador en el Reino Unido en 1979 y la llegada a la Casa Blanca del presidente Ronald Reagan del Partido Republicano en los Estados Unidos en 1981, a pesar de que ambos funcionarios en realidad no aceptarían ser definidos como liberales. Entre los economistas los principales inspiradores del movimiento fueron Friedrich von Hayek y Milton Friedman. (7)

En noviembre de 1989 el Institute for International Economics realizó en Washington un seminario sobre “Latin American Adjustment: How Much Has Happened?” (El ajuste en América Latina: ¿Cuánto se ha hecho?) con la participación de representantes de Estados Unidos y América Latina. Uno de los asistentes, John Williamson, recopiló en un compendio las reformas que debían realizarse en la región de acuerdo con los aportes brindados por los participantes del seminario al que denominó Consenso de Washington y fue presentado como un modelo para América Latina (WILLIAMSON, J., 1989).

Este documento tenía el apoyo de los organismos multilaterales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, centros generadores de ideas con sede en Washington y la opinión favorable del gobierno norteamericano acerca de las prioridades que debían encarar los países latinoamericanos a su vez los puntos centrales del Consenso de Washington fueron utilizados como condicionalidad política de los organismos financieros internacionales.

Debe aclararse que si bien en un principio las recetas del Consenso de Washington estaban destinadas a América Latina, estas adquirieron un alcance más amplio en el informe elaborado por el Banco Mundial y presentado con el título de “Market Friendly Approach” en el World Development Report 1991, donde se incluyeron distintos conceptos expuestos por Williamson.

El Consenso de Washington establecía un decálogo de reformas para América Latina. Este consenso fue calificado como neoliberal a pesar de que el mismo autor expresa que ese texto omitía muchos otros principios del liberalismo. Sus propuestas se pueden resumir en los siguientes puntos:

1. **Disciplina fiscal.** El déficit presupuestario –que debería incluir a gobiernos provinciales, empresas del Estado y el banco central- debería ser lo suficientemente reducido como para financiarlo sin recurrir al impuesto inflacionario. Ello implica contar con un superávit primario (esto es, previo a la suma de la deuda y los gastos) de varios puntos porcentuales del Producto Interno Bruto, así como un déficit operativo (que vendría a ser el déficit sin contar aquellos intereses que simplemente compensan la inflación) de no más del dos por ciento del Producto Interno Bruto.

2. **Prioridades del gasto público.** El gasto debería desviarse de aquellas áreas políticamente sensibles - áreas que reciben tradicionalmente recursos

desproporcionados en relación con los beneficios económicos que producen, tales como, la administración, defensa y subsidios indiscriminados –hacia áreas marginales pero capaces de generar altos rendimientos económicos y de mejorar la distribución de los ingresos, tales como la atención primaria de la salud, la enseñanza primaria y la infraestructura.

3. **La reforma tributaria.** Esta reforma incluía la ampliación de la base tributaria y el recorte de tasas impositivas marginales. El objetivo era aumentar los incentivos y promover la equidad horizontal sin rebajar la progresividad existente. El mejoramiento de la administración tributaria (incluyendo la tributación sobre los ingresos e intereses derivados de bienes invertidos en el exterior - fugas de capital) es un factor determinante de la ampliación de la base tributaria en el contexto latinoamericano.

4. **La desregularización financiera.** El objetivo final de la liberación financiera eran tasas de interés determinadas por el mercado, aunque la experiencia ha demostrado que en períodos de crisis de confianza crónica, las tasas de interés pueden ser tan altas que llegan a amenazar la solvencia financiera de las empresas productivas y del propio gobierno. En semejantes condiciones, un objetivo temporal y sensato sería la eliminación de tasas de interés preferenciales para prestamistas privilegiados y, asimismo, la consecución de moderadas tasas de interés reales positivas.

5. **Tipos de cambio.** Todos los países requieren, por lo menos en lo que a transacciones comerciales se refiere, tipos de cambio unificados y lo suficientemente competitivos como para que estimulen el crecimiento acelerado de exportaciones no tradicionales y garanticen a los exportadores el mantenimiento de tal competitividad en el futuro.

6. **Liberalización del comercio.** Deben sustituirse las restricciones cuantitativas al comercio por aranceles que a su vez fueran reduciéndose progresivamente hasta alcanzar un nivel mínimo uniforme que oscile entre el 10 y el 20 por ciento. Existen, empero, discrepancias en torno al ritmo al que deberían reducirse dichos aranceles (para algunos esta reducción debería concretarse en alrededor de tres años, para otros en torno a los diez) y asimismo no existe unanimidad sobre la conveniencia de garantizar el proceso de liberalización comercial si las condiciones macroeconómicas son adversas (recesión y déficit en la balanza de pagos).

7. **Inversión extranjera directa.** Se recomienda la supresión de barreras que impidan la entrada de empresas extranjeras; las empresas nacionales y foráneas deberían competir en igualdad de condiciones.

8. **Privatización.** Se aboga por la privatización de las empresas estatales.

9. **Desregulación.** Los gobiernos deben eliminar las regulaciones que impidan la participación de nuevas empresas o que restrinjan de alguna manera la competencia, a la vez que garantizan el mantenimiento de regulaciones que se justifiquen como la seguridad, la protección ambiental o la supervisión de las normas de prudencia de las instituciones financieras.

10. **Derecho de propiedad.** El sistema legal debe garantizar derechos de propiedad a bajo costo y accesibles al sector informal.

Para José María Fanelli, Williamson no es un ideólogo del liberalismo, simplemente llegó en el momento justo, al lugar adecuado e hizo un decálogo. Lo que escribió en 1989 no es un modelo teórico, sino un **paper** con las ideas que se discutían por aquel entonces en la capital norteamericana, llamándolo “El Consenso de Washington”. (8)

Según Williamson el Consenso de Washington no fue un simple trabajo informativo sino que se convirtió en un manifiesto político. Es por ello que tuvo una gran influencia en distintos ámbitos del poder político y económico no sólo de los países de América Latina, sino en otras naciones del mundo a través del informe del Banco Mundial y también directamente en los organismos financieros internacionales.

1.5. EL ORDEN BÉLICO. LA OTAN (9)

Durante la crisis de Kosovo en 1999, la OTAN intervino por primera vez en un país que no es miembro de la Alianza, ni asociado, sin ningún mandato de las Naciones Unidas y con la oposición de dos miembros permanentes del Consejo de Seguridad, Rusia y China. La embajada de China fue bombardeada y tropas rusas ocuparon el aeropuerto antes de la llegada de los soldados de la OTAN, creando un clima de tensión propio de la Guerra Fría.

George Kennan, el padre de la teoría de la contención, en una entrevista publicada en la revista Política Exterior de Madrid, en 1999, se opuso a la operación de la OTAN en Kosovo diciendo que ese conflicto era parte del problema de la región balcánica en su totalidad, era un asunto que compete a

los propios europeos. “Ellos y no Estados Unidos, son los que han de convivir con cualquier solución a largo plazo que se dé en esa cuestión” (10).

La situación de la post guerra fría es completamente distinta a la guerra fría. La mayoría de los organismos defensivos que se habían creado con el objetivo de mantener el statu quo en la confrontación Este - Oeste se fueron extinguiendo, como por ejemplo, CENTO, SEATO, ANZUS, y Pacto de Varsovia. El único organismo que perdura con toda su capacidad intacta, en el nuevo escenario internacional, es la OTAN. Sin embargo, debe aclararse que para ello la OTAN adecuó su estructura a los nuevos requerimientos del sistema internacional. Ahora bien los aspectos que nos interesa remarcar en este sentido son, la elaboración de un nuevo concepto de seguridad colectiva, una jurisdicción ampliada y la incorporación de nuevos miembros.

Este nuevo concepto de **seguridad colectiva**, se comenzó a plasmar en la reunión del Consejo del Atlántico Norte, celebrada en Roma el 7 y 8 de noviembre de 1991. En la declaración final, artículo cuarto, manifiesta que el nuevo concepto de seguridad parte de una visión amplia de la estabilidad y la seguridad que incluye aspectos políticos, de seguridad y estabilidad en sus dimensiones económicas, sociales y medio ambientales, además de la indispensable dimensión defensiva.

En la cumbre celebrada en Washington con motivo de los cincuenta años de la creación de la OTAN, los días 23 y 24 de abril de 1999, se declaraba en las puertas del nuevo siglo, la voluntad común de defender a los ciudadanos, el territorio que habitan y su libertad, basándose en la democracia, los derechos humanos y el Estado de derecho. También se aprueba un Nuevo Concepto Estratégico de la Alianza. En el documento se expresa que “los diez últimos años han sido testigos de la aparición de nuevos y complejos riesgos para la paz y estabilidad euro - atlántica, incluidas la opresión, el conflicto étnico, las dificultades económicas, el colapso del orden político y la proliferación de armas de destrucción masiva”.(11) Además del ataque armado cuando se trate del territorio de sus miembros, artículos 5 y 6 del tratado fundacional de 1949, los presidentes de los países miembros mencionan en la Declaración de Washington, artículo 24, que la seguridad de la alianza debe contemplar también el contexto global. “Los intereses de la seguridad de la alianza pueden verse afectados por otros riesgos de naturaleza más amplia, incluidos los actos

de terrorismo, sabotaje y delincuencia organizada, y por la interrupción del flujo de recursos vitales. Los grandes movimientos incontrolados de población particularmente como consecuencia de los conflictos armados, pueden plantear problemas de seguridad y estabilidad que afecten también a la Alianza. Existen disposiciones en el seno de la Alianza que permiten a los Estados miembros establecer consultas conforme al artículo 4 del Tratado de Washington y, en caso necesario, coordinar sus esfuerzos, incluidas sus respuestas a riesgos de este tipo.”(12)

Este nuevo concepto de seguridad estratégica no ha sido totalmente asimilado en el ámbito internacional. No existe una clara división entre aspectos que deben ser resueltos por fuerzas policiales o militares. Es por ello que Müller, en la Revista “Deutschland” en 1999, aprecia que deberá observarse detenidamente que la agenda de la Alianza no contemple tareas tan amplias que sean imposibles de llevar a cabo. (13)

Con relación a su **jurisdicción** se puede recordar que en el Tratado de 1949, establecía, en el artículo 6, que la OTAN respondería a un ataque a Europa y América del Norte... contra las islas bajo jurisdicción de una de las partes en la región del Atlántico Norte, al norte del Trópico de Cáncer o contra buques o aeronaves de una de las partes en la citada región.

El nuevo concepto de seguridad colectiva no sólo garantiza la defensa de sus miembros, sino que contribuye a la paz y estabilidad de la región. Según se expresa en el Comunicado de Bruselas, del 17 de diciembre de 1992, la Alianza no solo garantiza la seguridad de sus miembros sino que es un instrumento indispensable para fomentar la estabilidad y dar forma a los cambios en el viejo continente.

Para la OTAN los países de la periferia y otros actores que no son Estados pueden plantear problemas de seguridad y estabilidad que afecten a la Alianza. Para ello realizarán consultas de acuerdo al artículo 4 antes mencionado. En la reunión del cincuentenario, se expresan claramente los alcances de la OTAN en el artículo 53 cuando manifiesta “que la distribución geográfica de fuerzas en tiempos de paz garantizará una presencia militar suficiente en todo el territorio de la Alianza, incluido el estacionamiento y despliegue de fuerzas fuera de su territorio nacional y aguas nacionales y el despliegue avanzado de fuerzas cuando y donde resulte necesario. Habrá que tener en cuenta

consideraciones regionales y, en particular, geoestratégicas dentro de la alianza, ya que las inestabilidades de la periferia de la OTAN podrían dar lugar a crisis o conflictos que requieran una respuesta militar por parte de la Alianza, con tiempo de alerta potencialmente breves.”(14)

Desde el punto de vista jurisdiccional la OTAN no solo defiende a sus Estados miembros, sino también a los países de la región euro - atlántica y puede intervenir en la periferia de la Alianza, si existen causales entre los temas de la agenda anteriormente mencionadas. La jurisdicción de la OTAN, de acuerdo a lo expresado, no tiene límites concretos de intervención.

La incorporación de nuevos miembros de la OTAN comienza a tratarse a partir de 1990. En la cumbre realizada en Londres el 6 de junio de 1990, se hace pública una declaración que contiene propuestas concretas para desarrollar la cooperación con los países de Europa Central y Oriental, gracias a una amplia gama de actividades políticas y militares, y en especial el establecimiento de vínculos diplomáticos entre estos países y la OTAN. Se comenzaba hablando de una nueva asociación.

En ocasión de la cumbre de Roma celebrada el 8 de noviembre de 1991, se alentó el desarrollo de la democracia en la Unión Soviética y en los demás países de Europa Central y Oriental. Asimismo se reafirmó el compromiso de reforzar el proceso de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) que ha de jugar un papel fundamental en el fomento de la estabilidad y la democracia en Europa en el período de transición. En consecuencia se creó el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN), encargado de seguir la evolución futura de la asociación de los países de Europa Central y Oriental con la OTAN.

En el comunicado final del Consejo del Atlántico Norte, emitido tras la reunión celebrada en Oslo el 4 de junio de 1992, se anunció que los Estados miembros están dispuestos a apoyar bajo ciertas condiciones y caso por caso las operaciones de mantenimiento de la paz promovidas por la CSCE. Asimismo reiteraron la voluntad de reforzar los medios a disposición de las Naciones Unidas para llevar a cabo todas las misiones a favor de la paz mundial. En tal sentido los miembros de la OTAN deberían participar y contribuir a las actividades de mantenimiento de la paz y otros esfuerzos en el marco de Naciones Unidas.

La OTAN está preparada para respaldar, y según sus propios procedimientos, el mantenimiento de las operaciones para la paz que se lleven a cabo bajo la autoridad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, máximo responsable de la paz y seguridad internacionales, según el comunicado de la Alianza de Bruselas del 17 de diciembre de 1992.

Dentro de esta evolución de la OTAN, un aspecto muy importante, fue la iniciativa de incorporar a países de Europa Central y Oriental en un proyecto de Asociación para la Paz (Partnership For Peace), invitando para ello a los socios de CCAN y los demás Estados de la CSCE. En la cumbre celebrada en Bruselas los días 10 y 11 de enero de 1994, también se expresó la voluntad de realizar consultas y establecer una mayor cooperación con la Federación de Rusia y Ucrania.

El hecho de mayor trascendencia desde el punto de vista de la incorporación de nuevos miembros se produce en 1999. Después de haber sido tratado el tema en la reunión cumbre de Madrid del 15 de julio de 1997, el 12 de marzo de 1999 ingresan al Organismo como miembros plenos, la República Checa, Hungría y Polonia. En esa ocasión se mencionó la posible inclusión de nuevos miembros plenos como ser Rumania y Eslovenia y en una tercera etapa Lituania, Letonia y Estonia. Se firmaron acuerdos con la Federación Rusa el 27 de mayo de 1997, creándose un Consejo Conjunto Permanente y con Ucrania un acuerdo de seguridad en julio del mismo año.

El programa de Asociación para la Paz creado en 1994 y en el cual han participado más de treinta países, representa según el Secretario General de la OTAN, Javier Solanas, uno de los pilares fundamentales de la arquitectura de seguridad europea. Sin la Asociación para la Paz, admite Solanas, no hubiera sido posible destacar las tropas multinacionales de paz en Bosnia, en las cuales han participado doce miembros de esta Asociación.

Si bien el procedimiento de incorporación de nuevos miembros plenos fue considerado un éxito por parte de la Alianza, este accionar ha sido cuestionado desde distintos ámbitos. El presidente ruso, Vladimir Putin, considera inaceptable la ampliación de la OTAN con los antiguos aliados de la Federación de Rusia. Por su parte George Kennan, manifiesta que la ampliación no es necesaria o deseable. La OTAN sigue siendo en concepto y sustancia una alianza militar. Si hay algún país contra el que se conciba que vaya a dirigirse,

ése es Rusia. La admisión de los países bálticos es algo que los rusos tienen que considerar a la fuerza como una alianza militar anti rusa.

El actual Secretario General de la OTAN, George Robertson, en un seminario realizado en Berlín por la Fundación Konrad Adenauer en el mes de enero de 2001, manifestó que el organismo deberá hacer frente, en este milenio, a nuevos desafíos, el mayor de los cuales es asegurar la paz en todo el mundo. Esta apreciación del Secretario General pareciera referida más a los objetivos de Naciones Unidas que a la OTAN.

Cabe destacar que dentro del Consejo de Seguridad, tres países (China, Rusia y Namibia) se opusieron a los bombardeos y ataques misilísticos en Kosovo realizados entre marzo y junio de 1999 con una cantidad aproximada de 10 toneladas de proyectiles mientras que doce países avalaban a la OTAN. La recurrencia de Yugoslavia a la Corte Internacional de Justicia tampoco logró detener el ataque.

Desde el punto de vista del armamento nuclear, la OTAN, se reserva el derecho de ser el primero en utilizar armas atómicas, aún en caso de conflictos convencionales.

El empleo de municiones con uranio empobrecido afectó a más de cincuenta soldados en Kosovo. Las municiones con uranio o DU están constituidas por uranio 238. Su capacidad letal radica en su alta densidad, que permite penetrar en cualquier blindaje, especialmente en los tanques. Estas municiones con uranio empobrecido, por su baja radioactividad, también fueron utilizadas por Estados Unidos y el Reino Unido. Con posterioridad a los bombardeos, esa zona fue ocupada por fuerzas de las Naciones Unidas que correspondían a la Argentina, Bélgica, Holanda y Alemania. Entre 7 y 12 soldados italianos murieron de leucemia y se detectaron otras enfermedades tumorales linfáticas. La OTAN admitió en marzo de 2000 que había disparado en Kosovo proyectiles por un total aproximado de 10 toneladas de uranio empobrecido.

(15)

La acción militar de la OTAN trajo secuelas en las tropas de las Naciones Unidas que entraron con posterioridad a Kosovo y dejó como saldo varios militares muertos. A partir de entonces esta enfermedad se la conoce como el “síndrome de los Balcanes”.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobó la resolución 1244 el 10 de junio de 1999, por la cual autorizó la formación de una fuerza de paz, luego de los bombardeos y ataques misilísticos a Kosovo. El anexo II de la resolución manifiesta que “el despliegue en Kosovo, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, de presencias internacionales eficaces, una civil y otra de seguridad, con un mandato que se determinará conforme al capítulo VII de la Carta, capaces de garantizar el logro de objetivos comunes. La presencia internacional de seguridad con participación sustancial de la OTAN se desplegará bajo mandato y control unificado y estará autorizado para establecer un entorno seguro para toda la población de Kosovo.”

Desde el punto de vista jurídico, Jorge Castro, manifiesta que el Consejo de Seguridad establece un precedente histórico que reinterpreta el Derecho Internacional al otorgar status legal al uso de la fuerza contra un Estado soberano con violaciones masivas a los Derechos Humanos, aún cuando las acciones no constituyen una amenaza militar a otros países, ya que la organización avala lo realizado por la OTAN en Kosovo (CASTRO, J., 1999:202).

El aspecto básico que cuestionamos es que la OTAN actúa con total autonomía en cuanto a intervenir militarmente y con cualquier tipo de armamento. No existe ningún organismo de supervisión, o el mismo avala su accionar, como es el caso del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Sería aconsejable para el futuro del sistema internacional que algunos países no estructuren el mundo de la post guerra fría por medio del poder de las armas.

1.6. EL FIN DE LA GEOGRAFÍA. LA GLOBALIZACIÓN

Rivas Mira aprecia que la globalización generó su propia filosofía acerca de lo definitivo, incuestionable e inevitable del proceso; en consecuencia, el concepto alude a un cambio civilizatorio, a un fin de época. Así como Fukuyama proclamó el “fin de la historia”, los apologistas de la globalización anuncian el “fin de la geografía” (RIVAS MIRA, F.A., 1996: 959).

Esta percepción del mundo comenzó a utilizarse en ámbitos académicos en la década de los noventa.

La globalización tomó distintas formas pero se puede decir que no es solo un fenómeno económico. La globalización consiste en la difusión e integración a través de distintas sociedades nacionales de formas de producción, procesos tecnológicos, movimientos de capital, formas de vida urbana, familias e individuos, violencia, corrupción, crimen organizado intereses de la juventud, o de la mujer en la sociedad e instituciones públicas o privadas (TOMASSINI, L., 1995).

La globalización para Bervejillo presenta múltiples dimensiones como por ejemplo: tecnológica, económica, cultural, político institucional e ideológica, físico – ambiental (BERVEJILLO, F., 1995:10).

Dado que lo económico, lo político y lo cultural constituyen las grandes instancias del conocimiento de la sociedad, en este trabajo, solo observamos el comportamiento de la globalización a través de esas tres variables.

Desde el punto de vista **económico**, la globalización se refiere a un patrón de actividades transfronterizas de las empresas en continua evolución, lo que comprende inversiones internacionales, comercio y colaboración con el objetivo de desarrollar, producir y abastecer y comercializar los productos. Está impulsada por estrategias firmes para explotar las ventajas competitivas en el ámbito internacional., utilizar los insumos y las infraestructuras locales y ubicarse en los mercados finales. Estas estrategias están determinadas por la disminución de los costos de comunicación y transporte y el aumento de los costos de investigación y desarrollo; las tendencias macroeconómicas y las fluctuaciones del tipo de cambio; la liberación del comercio, las inversiones y los movimientos de capital (GATT-OCDE, 1994).

Es importante señalar los objetivos perseguidos por la globalización desde el punto de vista **político**. Si bien la globalización se encuentra en marcha en los campos económico y cultural, los Estados naciones perduran como la fuente de soberanía y las decisiones políticas. Held (afín a las escuelas posmodernas) señala que existe una tendencia hacia el **gobierno mundial** y que deben cumplir las siguientes etapas: 1. Los instrumentos o aparatos internos del Estado se vuelven incapaces de contener el flujo de relaciones comerciales y culturales que se establecen con el entorno; 2. Los procesos del entorno aumentan en escala y cantidad (por ejemplo, las empresas multinacionales), mientras que el Estado no puede hacer lo mismo; 3. Áreas como la defensa, la

administración, las comunicaciones, otrora privativas del Estado, son hoy objetivo de coordinación intergubernamental; 4. Cada vez más a menudo los estados ceden parte de su soberanía mediante procesos de integración por tratados bi o multinacionales, con la aceptación de las recomendaciones de organismos internacionales o mediante tratados comerciales; 5. Se instaure un sistema de gobernabilidad mundial (sell governance) con sus propias políticas sobre el desarrollo, los sistema administrativos y, en consecuencia, la reducción del poder estatal tal como se le conoce; 6. Prevalecen tendencias, en fin, hacia un Estado supranacional dotado de coercitividad y capacidad normativa, el cual podría adoptar distintas denominaciones e incluir el sistema de Estados-naciones. Para autores de la llamada escuela realista, en cambio, la territorialidad de las naciones – estado y el significado para los ciudadanos son las variables fundamentales que explican la globalización y ésta no las explica. Giddens argumenta que el sistema de naciones –estados ha sido resultado y contribuyente de la globalización desde el siglo XIX que no es necesario contraponer ambos aspectos de la realidad (RIVAS MIRA, F.A., 1995:958).

Walters distingue los siguientes fenómenos de la globalización en el área de cultura: 1. Los que han relativizando el papel de las religiones en la vida social, pero que por otro lado han alentado el fundamentalismo religioso; 2. El incremento del cosmopolitismo, pero también del nacionalismo y el racismo en ciertos grupos minoritarios; 3. Patrones mundiales de consumo y estilos de vida, al tiempo que dicho consumo se traslada de las cosas materiales a las “inmateriales”, como los servicios; 4. La distribución mundial de imágenes e informaciones en gran escala acompañada de la desaparición de las fronteras y regiones para su producción y consumo; 5. La universalización del turismo por causa del placer y de negocios y al mismo tiempo nuevas formas de turismo que contradicen al masivo o tradicional.

A pesar del título del artículo que habla de teoría, Rivas aprecia que la globalización es un paradigma. Manifiesta que Kuhn propuso dos acepciones para el término paradigma. En sentido estricto se trata de “un cuerpo característico de creencias y concepciones que abarcan todos los compromisos compartidos de un grupo científico”; la otra acepción lo concibe como ejemplos o soluciones típicas que determinan qué lo concibe como ejemplos o

soluciones típicas que determinan qué problemas y métodos de solución se reconocen como científicos. En este sentido, la globalización aparece como un paradigma novedoso en el campo de las ciencias sociales porque cuenca con seguidores, proponen problemas y lleva a conclusiones y resultados, aunque éstos sean debates sobre los usos y los alcances del paradigma (RIVAS MIRA, F.A., 1996:960).

Para Lavagna se trata de un paradigma internacional del libre comercio y globalización, si bien estos principios e ideas conviven con políticas de tipo regulatorios (LAVAGNA, R., 1994:15).

Del Carril por su parte señala que la globalización sería hoy el fundamento de la política exterior norteamericana como lo fue la contención del bloque soviético durante la guerra fría (DEL CARRIL, M., 1999).

La globalización representa una situación compleja en el mundo que se está estructurando con la terminación de la guerra fría, con mayor dimensión para los países subdesarrollados.

1.7. CRÍTICAS A LOS OPTIMISTAS

Como se podrá imaginar las propuestas presentadas por los optimistas recibieron críticas por parte de funcionarios y académicos. En esta parte solo incluimos tres versiones críticas que tienen directa referencia a las posturas mencionadas hasta aquí. Por ello veremos la que hemos denominado imperio norteamericano, revisión del Consenso de Washington y movimiento anti-globalización.

1.7.1. EL IMPERIO NORTEAMERICANO

De acuerdo al profesor Helio Jaguaribe los posibles escenarios de la Sociedad Internacional desde fines del siglo XX hasta el primer tercio del siglo XXI son dos: la consolidación y ampliación de las condiciones de hegemonía mundial de Estados Unidos, tendientes, a configurar un imperio estadounidense mundial y la otra opción sería la consolidación y ampliación de las condiciones tendientes a la configuración de la Unión Europea –más allá del carácter de su sistema económico integrado- como sistema dotado, en términos satisfactoriamente aglutinados, de un proyecto político internacional

común, que disponga de las condiciones necesarias para asegurar su puesta en práctica (JAGUARIBE, H., 1998).

Jaguaribe analiza en profundidad las limitaciones del imperio estadounidense para concluir que en vez de desarrollar, como lo hizo Roma con sus provincias, la capacidad productiva local y asegurarles mercado en todo el imperio. El proceso de globalización patrocinado por los Estados Unidos produce, en nombre de las ventajas reales y supuestas de la libertad de comercio, la inutilización de las industrias subcompetitivas del Tercer Mundo –y muchas de la propia Europa- conduciendo a esos países de vuelta al subdesarrollo de la producción de materias primas y de importación de productos terminados.

Por otra parte Pérez Llana compara la situación actual con el imperio romano. Los países industrializados del Norte, serían las naciones “civilizadas” del Imperio Romano y los bárbaros serían los países subdesarrollados entre los que se incluyen de acuerdo a la terminología norteamericana a los “Estados armados”. Lo mismo que en el Imperio norteamericano los países del Norte restringen el ingreso de inmigrantes “los bárbaros” de América Latina en el caso de los Estados Unidos y de Africa y Asia en el continente europeo (PEREZ LLANA, C., 1998:368).

Una comparación con Roma también la expresa el presidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso, diciendo que Estados Unidos tiene un poder como nunca hubo en la historia. Un poder mayor que el de Roma. Por lo tanto la globalización es asimétrica y encuentra a Brasil y los demás países en una situación de inferioridad (CARDOSO, F.H., 2000). Jaguaribe actualiza su percepción de Estados Unidos en el 2000, manifestando que ese país no tiene una clara supremacía y su poder es inestable. **(16)**

Los análisis comparativos entre el Imperio Romano y la República Imperial como denominaba Aron a los Estados Unidos, tienen un efecto de demostración pero las circunstancias actuales son tan cambiantes que se hace difícil establecer diferencias y semejanzas (ARON, R., 1971).

La multiplicidad de actores internacionales y las configuraciones de sistemas internacionales han evolucionado de tal manera que se hace difícil su estudio **comparativo**.

1.7.2. REVISION DEL CONSENSO DE WASHIGNTON. 1996

Otra crítica a los optimistas proviene desde el ámbito económico financiero cuando se realiza en 1996 una revisión del Consenso de Washington de 1989.

Como refiere Fanelli, por distintos motivos, avanzada la década de los noventa el las propuestas del Consenso de Washington, perdieron vigencia.
(17)

Entre las principales causas de esa decadencia se pueden mencionar:

1. Fuerte avance económico que lograron varios países asiáticos sin respetar esas sugerencias de política económica planteadas por el poder de Washington. En 1992 el Banco Mundial publica el libro “El Milagro del sudeste asiático” cuyo ideólogo fue el economista Joseph Stiglitz quién con posterioridad fuera miembro del Consejo de Asesores del presidente Bill Clinton y en la actualidad es uno de los líderes del Foro Social Mundial.
(18) Otro trabajo que influyó en el mismo sentido fue escrito por Alice Amsden sobre la expansión de Corea llamado “El próximo gigante asiático”.
2. Un hecho clave fue el triunfo en 1992 del Partido Demócrata con Bill Clinton que llegó a la Casa Blanca dando nuevos aires a los ámbitos de discusión política de Washington y a los organismos financieros internacionales;
3. Como broche de oro para destruir las máximas del Consenso de Washington, llegó el “efecto tequila” desde México, que puso en duda nuevamente las bondades del mencionado paradigma.

Sería imposible desarrollar en este trabajo los comentarios y críticas que recibe el modelo neoliberal y el Consenso de Washington, pero es interesante destacar la revisión del mismo por parte de su autor. Siete años después de conocido el Consenso de Washington, se realiza en la capital de los Estados Unidos en setiembre de 1996 un seminario, convocado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y financiado por el gobierno japonés sobre “Pensamiento y práctica del desarrollo”, donde John Williamson presenta un trabajo con el título de “Revisión del Consenso de Washington”.

Al igual que el primer consenso este tiene también diez mandamientos, pero deja de lado uno de los postulados, la inversión extranjera directa. A su vez

agrupa en economía competitiva el tema de la privatización y desregularización y agrega dos nuevos preceptos, fortalecimiento institucional y una mejor educación.

Como aprecia Fanelli ya no se habla de recuperar **la disciplina fiscal**, sino de preservarla, agregando que con este procedimiento no alcanza. Ahora en la nueva versión, se pone énfasis en aumentar el ahorro.

Asimismo, ya no habla de la necesidad de bajar el **gasto público**, destaca la importancia de gastar bien en el campo social.

En lugar de propugnar una total **desregulación financiera**, manifiesta que la misma debe estar bajo la supervisión por parte del Estado en un contexto de liberalización.

Respecto de la **liberalización del comercio**, Williamson destaca la relevancia de la negociación internacional y de la formación de bloques regionales.

Con referencia a la **inversión extranjera directa**, expresa que dada que esta reforma se ha llevado a cabo en todas partes, no es necesario desarrollar este aspecto en su revisión.

Incluye **privatización y desregulación** bajo un mismo enunciado, el de la economía competitiva, con el propósito de resaltar lo que es, o debería ser, el objetivo de ambas: someter a todas las empresas a los principios de la competencia en un contexto de duros recortes presupuestarios.

El Consenso de Washignton, como expresa Williamson, pasó a destacar la importancia de la privatización y la desregulación, cuestiones en las que se han hecho sustanciales - aunque dispares- progresos en América Latina, especialmente en lo que se refiere a privatización. Por desgracia, tales reformas no siempre han conseguido estimular la competencia. Tampoco podemos estar seguros del bienestar que generará la **sustitución de un monopolio estatal por otro privado**: puede incentivar la eficiencia pero asimismo, estimular el abuso del poder del monopolio. Agrega que se deberían desregular los mercados laborales.

Williamson argumenta que la corrupción atenta contra el derecho de la propiedad y recomienda reducir la desigualdad en la distribución de la tierra con iniciativas de reforma agraria. “La **reforma agraria** es un tema ineludible

en cualquier programa que enfatice los derechos de propiedad, todo lo cual podría conducir a una mayor equidad”.

El Consenso de Washington II agrega dos nuevos preceptos: **El fortalecimiento institucional y una mejor educación**. En el primer aspecto, sugiere crear nuevas instituciones estatales o mixtas, pequeñas y eficientes, para tareas sociales y de promoción económica. Sus apreciaciones con relación a la educación merecen un párrafo aparte.

Expresa Williamson que “la educación no ha sido el punto fuerte en la política latinoamericana de los últimos años. La calidad de la enseñanza pública ha decaído, y en un buen número de países el gasto educativo se ha limitado a proveer formación universitaria gratuita a aquellos que han llegado lo bastante lejos como para beneficiarse de ella (que la mayoría de los casos, son hijos cuyos padres pueden costearle una educación privada). Es necesario, pues, aumentar los gastos educativos e invertirlos en enseñanza primaria y secundaria. Esos pocos afortunados que acceden a los estudios universitarios bien podrían financiar su educación a través de préstamos. Esta reforma tendría una vocación claramente igualitaria, aunque no haría más que eliminar una serie de privilegios que perpetúa la desigualdad social”. **(19)**

La evaluación que podemos realizar de estos cambios producidos en siete años en el pensamiento de Williamson es que, en 1989 partía del fundamentalismo del mercado y en 1996 se aproxima más al modelo del Estado de Bienestar dentro de su lógica neoliberal.

Por otra parte merece destacarse que los decisores de políticas en la mayoría de los países latinoamericanos parecieran no haber superado el Consenso de Washington I, para ubicarse y repensar los cambios propuestos por el mismo autor en 1996.

1.7.3. MOVIMIENTO ANTI GLOBALIZACIÓN (20)

En la década del sesenta, la Organización de las Naciones Unidas impulsaba el diálogo Norte Sur a través de las Conferencia de Comercio y Desarrollo (UNCTAD) que se iniciaron en Ginebra en 1964, bajo la presidencia de Raúl Prebisch quien fuera Secretario General de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

En esos años se hablaba de un nuevo modelo Norte Sur que superara las diferencias ideológicas entre el Este y el Oeste, además de las brechas existentes entre el centro y la periferia. Para ello se formó una comisión, presidida por el ex canciller de la República Federal Alemana, Willy Brand, quién elaboró un informe “Norte – Sur: un programa para la supervivencia” en 1978. En la década del setenta también el Club de Roma publicó varios estudios sobre la situación internacional y los límites del crecimiento. Pero a pesar de estas iniciativas la situación de profundización de la brecha en cuanto al desarrollo entre el Norte y el Sur no se modificó.

Si bien existieron otras manifestaciones, en contra del modelo de los países desarrollados y el accionar de los mismos en las organizaciones internacionales, con posterioridad al inicio de la post guerra fría, se hizo más evidente la presencia de organismos no gubernamentales (ONG) que se pronunciaron en favor de una mejor distribución de la riqueza. Los eventos donde se observaron con más claridad esta situación tuvieron relación directa con la reunión de la Organización Mundial de Comercio (OMC) realizada en Seattle en 1999. **(21)**

Desde entonces las ONG ha recurrido a distintas modalidades para entorpecer las reuniones, entre otros, del Fondo Monetario Internacional (FMI); Banco Mundial; Organización Mundial de Comercio (OMC); Unión Europea y World Economic Forum mas conocido como el Foro de Davos. Salvo las manifestaciones realizadas en Niza, el 7 de diciembre de 2000, que se referían a un punto determinado de la agenda de la Unión Europea, en los anteriores encuentros se podía detectar cuáles eran los objetivos perseguidos. Para ellos el objetivo era construir un movimiento global que termine con el control de las grandes corporaciones. Se solicitaba una economía basada en la justicia social, el respeto al medio ambiente y los derechos humanos donde el estado protegiera a los más débiles. Expresaban que el FMI y el Banco Mundial dan créditos a los países más pobres a través de programas de ajuste que requieren la apertura de mercados, la privatización, la desregulación, salarios bajos y devaluación de la moneda. Uno de los objetivos de esta estrategia es que los países puedan pagar la deuda a los bancos del mundo desarrollado, pero la deuda sigue aumentando mientras que el nivel de vida de la gente disminuye. El Banco Mundial, el FMI y la OMC son percibidos como los

agentes de la globalización, el sistema que permite a las corporaciones evadir su responsabilidad a nivel local, trasladando sus operaciones alrededor del mundo. De acuerdo con estos objetivos quedaba claro que el fin de estas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) era terminar con el modelo neoliberal de libertad absoluta de los mercados.

Si bien se los conoce como un movimiento en contra de la globalización, para Armendariz, es más fácil definirlos por aquellas cosas a las que todos se oponen, como por ejemplo: no a las políticas económicas de las grandes corporaciones que perjudican a los trabajadores y pobres; no a la contaminación; no a la deuda y no a las organizaciones globales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, esta actitud fue conocida como de los cuatro no. **(22)**

El espectro de participantes a estas manifestaciones es muy amplio.

A pesar de que aseguran que este movimiento no tiene líderes, y se autocalifican como una alianza de ciudadanos libres, se puede mencionar dentro del movimiento dos nombres: Joseph Stiglitz y José Bové. Joseph Stiglitz vicepresidente ejecutivo y economista jefe del Banco Mundial quién tuvo que renunciar en 1999 por sus críticas contra el Fondo Monetario Internacional. En la actualidad se ha transformado en uno de los críticos más mordaces de las políticas de ajuste, manifestando que las recomendaciones del FMI y del Banco Mundial solo conducen al desastre. Stiglitz asistió a la reunión de Davos de 2001.

Bové es un activo dirigente del sindicato Paysans Travailleurs (Campesinos trabajadores). **(23)** El mayor logro alcanzado hasta el presente por este movimiento se concretó en el Foro Social Mundial realizado entre los días 25 y 30 de enero de 2001 en Porto Alegre, Brasil, coincidiendo con la reunión anual del World Economic Forum que se congregaba en Davos, Suiza, en su décima edición bajo el lema Bridging the Divides, (reduciendo las divisiones entre el Norte y el Sur). La consigna de Porto Alegre marcaba de alguna manera la contestación a Davos, con “Otro mundo es posible”.

Numerosas personalidades y quinientas ONG asistieron a Porto Alegre mientras que algunas ONG se hicieron presentes en Davos, como por ejemplo, Transparencia Internacional, Greenpeace y Amigos de la Tierra.

En Davos se pudieron detectar, según Mass, tres posiciones: a) la de los ortodoxos que consideran que al esquema actual sólo se le debe efectuar modificaciones menores; b) la de los reformistas, que proponen cambios de fondo en el sistema pero sin cuestionarlo y c) la de los contestatarios que rechazan de plano el mismo concepto de la globalización como perjudicial. **(24)**

El diagnóstico de la situación social presentado en Davos fue muy crudo, James Wolfensohn, presidente del Banco Mundial, advirtió que el 20% de la población mundial se lleva el 80% de los ingresos y que el restante 80%, es decir 4.800 millones de habitantes, se queda con apenas una quinta parte del total. Claudio Lozano de la Confederación de Trabajadores de Argentina (CTA), recordó que hay tres personas en el mundo con más activos que el PBI de cuarenta y ocho países pobres. **(25)**

Por su parte las ONG por primera vez en la reunión de Porto Alegre, Brasil, de enero del 2001, elabora propuestas concretas: 1. Seguir movilizándose globalmente; 2. Aplicar una tasa a los capitales especulativos (que circulan diariamente por dos mil millones de dólares diarios mientras cientos de millones de personas viven y mueren en extrema pobreza) 3. Acortar la jornada laboral sin quita salarial (para distribuir mejor el empleo disponible, como hace Europa) 4. Condonar la deuda externa del mundo pobre, (que ya giró al norte 3,3 billones de dólares desde 1980).

No entramos a considerar en el análisis a las organizaciones financieras internacionales pero nos parece interesante incluir la opinión de un autor norteamericano profesor de Harvard como es Samuel Huntington quién al respecto dice “A través del FMI y otros organismos económicos internacionales, Occidente promueve sus intereses económicos e impone a otros países las políticas que considera apropiadas. En cualquier encuesta realizada en países no occidentales, el FMI ganaría indudablemente el apoyo de los Ministros de Economía y unas pocas personas más. Pero recibiría una calificación abrumadoramente desfavorable por parte de todos los demás ciudadanos. Estos coincidirían con George Arbatov que caracteriza a los funcionarios del FMI como neo-bolcheviques, que adoran expropiar el dinero de otra gente, imponer reglas no democráticas y ajenas a la conducta económica y política y restringir la libertad económica” (HUNTINGTON, S., 1993).

Debe hacerse notar que con la Administración de George W. Bush se preveían cambios importantes en los organismos financieros internacionales. John Taylor, economista de la Universidad de Stanford y cercano al gobierno, había sugerido la abolición lisa y llana del Fondo Monetario Internacional (FMI) según informaciones suministradas por el Washington Post en 1998. Dentro de Estados Unidos los principales opositores del FMI y del Banco Mundial se encuentran en el Congreso. Algunos de los críticos más iracundos del Parlamento consideran que una opción era cerrar estos organismos. Apadrinada por el Congreso se creó la Comisión presidida por Allan Meltzer que publicó un informe sobre el tema en marzo de 2000 donde se recomienda una dramática reducción de las actividades del FMI y del Banco Mundial.

La retórica republicana ha sido firme: los países que por errores o despilfarro se encuentren en problemas no deben esperar que las instituciones financieras internacionales los rescaten. Apartándose de estos principios el Secretario del Tesoro norteamericano Paul O'Neill está manejando hoy la crisis de Turquía en sintonía con las medidas adelantadas del FMI. Por ahora la administración republicana de George W. Bush, seguirá sin cambios el camino delineado por la Administración Clinton y el FMI.

Sería deseable y aconsejable que los estudios realizados sobre los organismos financieros internacionales puedan cumplir en mejor forma, la manera de equilibrar la diferencia existente entre los modelos aplicados en el Norte y no aceptados por el Sur.

2. MERCANTILISTAS

En una rápida sucesión de acontecimientos Thurow describe que en 1945 había dos superpotencias militares, Estados Unidos y la Unión Soviética luchando por la supremacía, y una superpotencia económica representada por Estados Unidos. En la pos guerra fría había una sola superpotencia militar Estados Unidos y tres superpotencias económicas que incluía a los Estados Unidos, Europa y Japón. Sin la más mínima pausa, la disputa ha pasado del terreno militar al económico (THUROW, L., 1992 b:17).

Algunas tendencias sobre la importancia de la economía o el comercio sobre los aspectos militares ya habían sido presentadas por autores como Rosecrance durante la guerra fría. Finalizada la disputa entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, se hizo más evidente que la lectura de la situación internacional en clave militar perdía vigencia sobre los aspectos o variables económicas que comenzaron a dominar la agenda internacional.

En ese contexto se expone la tesis de Rosecrance, la influencia de la economía en la caída de los imperios, los procesos de integración y fragmentación que aparecieron en el escenario internacional de la post guerra fría, como la alta política es ocupada por variables económicas sobre las militares, una nueva percepción de la geopolítica como geoeconomía y un tercera vía superadora del capitalismo salvaje y de la social democracia tradicional.

2.1. EL ESTADO COMERCIALISTA

Este enfoque considera que Japón y Alemania aprovecharon durante la guerra fría el paraguas de protección militar brindado por los Estados Unidos para potenciar sus economías alejados de las disputas de la confrontación ideológica entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Teniendo como referentes a los países “vencidos” de la Segunda Guerra Mundial, Alemania y Japón, Richard Rosecrance, quién se desempeña en la Universidad de California, presentó un esquema binario de la sociedad internacional. Por una parte, exponía una concepción tradicional, política-militar o territorialista, cuyos conceptos claves han sido la soberanía, la independencia, las fronteras, el territorio y el poder militar.

Por la otra, describía una nueva concepción de las relaciones internacionales que utiliza el comercio y la cooperación como los instrumentos esenciales para la viabilidad de los Estados y su interrelación con los demás actores de la sociedad internacional.

El autor parte de la idea que las teorías de las relaciones internacionales se han revelado insuficientes para describir todo el espectro internacional. El problema fundamental, de la teoría realista es su perfil unidimensional que no le permite albergar la gran variedad de políticas nacionales que existen de

hecho. Las teorías que se centran fundamentalmente en la noción de conflicto, desprecian los aspectos relacionados con la complementariedad y la cooperación. A las tradicionales tesis de confrontación y conflicto que emergen de la lectura “realista” de la sociedad internacional, Rosecrance opone la posibilidad de lograr un sistema menos conflictivo y de mayor cooperación a través del comercio internacional (ROSECRANCE, R., 1986).

Confrontando de alguna manera esta concepción de cooperación, Krugman manifiesta que los Estados no son como las corporaciones. Los principales países industriales, mientras venden productos que compiten entre sí, también resultan los principales mercados de exportación de otras economías y los principales proveedores de importaciones. La obsesión por la competitividad, según Krugman, es riesgosa, porque puede generar presiones para retornar al proteccionismo y a un escenario de guerras comerciales en gran escala (KRUGMAN, P., 1994).

A diferencia de la postura de quienes preconizaban una visión economicista de la sociedad, en el pensamiento de Jaguaribe, las opciones políticas no son determinadas primariamente por motivaciones económicas pero si por motivaciones socioculturales (JAGUARIBE, H., 1999).

En ese mismo sentido Fukuyama manifiesta que existe en la derecha lo que se puede denominar el materialismo determinista de *The Wall Street Journal*, que descarta la importancia de la ideología y la cultura y ve al hombre como un ser esencialmente racional que busca la maximización de las ganancias (FUKUYAMA, F., 1989:7).

No estamos ajenos a que en el futuro se establezcan disputas o guerras de tipo comercial. Si bien la economía es cada vez más importante en el ámbito de las relaciones internacionales, principalmente a través de los procesos de integración, no sería aconsejable dejar que los meros intereses económicos dominen una agenda internacional que debe estar abierta al bienestar de los pueblos y de su cultura.

2.2. LA CAÍDA DE LOS IMPERIOS

Los esfuerzos realizados por las superpotencias para lograr la supremacía militar durante el prolongado período de la guerra fría, trajeron como

consecuencia que gran parte de los presupuestos nacionales fueran invertidos en armamentos. Esto significó una carrera armamentística sin precedente en las relaciones internacionales como refuerzo de las ideologías imperantes de los dos países que eran cabeza de los respectivos bloques, el capitalista y el socialista.

Esta estrategia tuvo consecuencias negativas como el debilitamiento económico tanto de la Unión Soviética como de Estados Unidos. Consecuentemente, autores como el historiador inglés Paul Kennedy, profesor en la Universidad de Yale, preveía la caída de los imperios por falta de un sólido respaldo económico que sustentara el poder militar. Comenzaron a señalar en los 80 la posible decadencia de los Estados Unidos por su plan de armamentismo reaganiano.

Kennedy, parte de la relación entre los poderes militar y económico basado en el hecho histórico de la influencia recíproca entre el dominio inglés en el mar y su subordinación a su economía interna. La historia enseña que si se pone demasiado énfasis en el poder militar sobre la vitalidad de la economía, ello conduce al deterioro de ambas (KENNEDY, P., 1989:32).

La tesis principal del autor afirma que la caída de los imperios se produce por falta de un sólido respaldo económico para sustentar el poder militar (KENNEDY, P., 1987).

Sobre la decadencia de los Estados Unidos se produjo por entonces un amplio debate en ese país donde por un lado se alineaban por la decadencia Paul Kennedy y aquellos autores que manifestaban que esos síntomas de decadencia iban a ser superados, tal como expresa Huntington diferenciando entre decadencia o renovación o la postura de Nye quién sostenía que el desafío de los Estados Unidos no era su pretendida decadencia, sino cómo adaptarse a un mundo interdependiente. **(26)**

Contrariamente a las previsiones de Kennedy, que escribía de la posible decadencia de los Estados Unidos, la caída del imperio no se produjo en ese país sino en la Unión Soviética. Muchas naciones que controlaron el mundo basaron su fuerza en una estructura militar enorme que luego no pudieron mantener y, con el tiempo eso significó su caída. Los Estados Unidos sufrieron algo similar, pero la situación mejoró con la caída de la Unión Soviética que sucumbió ante un gasto desmesurado en armamentos. Curiosamente los

soviéticos, opina Kennedy, nos han ayudado: el final de la guerra fría nos empujó a invertir un poco más en desarrollo y un poco menos en armas y en hipótesis bélicas (KENNEDY, P., 1997:21).

Fukuyama no coincide totalmente con Kennedy. Acuerda que un imperio cuya economía apenas sobrepasa el nivel de subsistencia no puede tener su economía en bancarrota por mucho tiempo. Pero que una sociedad industrial moderna altamente productiva elija gastar el tres o el siete por ciento de su Producto Nacional Bruto en defensa, antes que en el consumo, es, totalmente, un problema de prioridades políticas de esa sociedad, que a su vez están determinadas por el ámbito de la concientización (FUKUYAMA, F., 1989: 6).

Kennedy propone distintos cambios que se deben realizar en la Política Exterior norteamericana compartiendo espacios con Europa y Japón y en lo interno aconseja que Estados Unidos incremente los recursos que se destinan a la infraestructura. No sólo se refiere a los caminos y acueductos, sino a un sistema educativo de primer orden, investigación en ciencias básicas, generación de científicos, ingenieros y obreros calificados de toda clase.

Ningún país debería descuidar los aspectos referidos a la educación, cultura, ciencia y tecnología. Los procesos económicos que llevaron a que algunos países se transformaran, pasaron previamente por un cambio en la educación, el ejemplo más típico es el crecimiento logrado por Japón.

2.3. INTEGRACIÓN Ó FRAGMENTACIÓN

Gaddis presenta un nuevo esquema de análisis de las relaciones internacionales debilitadas por las diferencias Este - Oeste y Norte - Sur, proponiendo una nueva división del mundo entre fuerzas que influyen en la integración y fuerzas de fragmentación (GADDIS, J.L., 1991:102).

Gaddis comienza diciendo que la afirmación de que el mundo de la guerra fría estaba dividido entre las fuerzas de la democracia y las del totalitarismo, para utilizar la distinción exacta de la presentación realizada por el presidente Harry S. Truman de la Doctrina Truman fue por supuesto, una simplificación muy amplia de lo que realmente sucedía en 1947. Pero probablemente fue necesaria: constituyó un ejercicio de cartografía geopolítica que representaba el mapa internacional en términos que todos podían entender, y al hacer esto preparó el camino para la más sofisticada estrategia de la contención. El final

de la Guerra Fría fue un fracaso demasiado contundente para el totalitarismo, y una victoria demasiado arrolladora para la democracia, como para que dicho mapa geopolítico siguiera siendo útil. Pero ha surgido otra forma de competencia que podría resultar tan rígida y severa como lo fue la rivalidad entre la democracia y el totalitarismo en el punto máximo de la Guerra Fría: es la lucha entre las fuerzas de la integración y fragmentación en el ámbito internacional contemporáneo.

Es muy gráfica la explicación que realiza Gaddis del paso de la guerra fría a la post guerra fría. “Cuando los glaciares invaden un continente no solamente borran la topografía, sino que a través del paso del hielo acumulado presionan la superficie hasta lo más profundo de la tierra. Los retrocesos de los glaciares hacen que viejos rasgos del paisaje vuelvan a aparecer, pudiendo presentar o no cambios”. La expansión de la influencia soviética y norteamericana en Europa al final de la Segunda Guerra Mundial, produjo algo similar al efecto del glacial descrito, congeló las cosas como estaban, por lo tanto, borrando viejas rivalidades y trayendo la paz –aunque fuera una paz fría- a un continente que había gozado muy poco de ella a través de la historia. Pero ahora la Guerra Fría ha terminado, los glaciares geopolíticos están retrocediendo, la situación se está volviendo fluida nuevamente y ciertos rasgos familiares del paisaje europeo, están apareciendo nuevamente. La pregunta clave para la futura estabilidad de Europa es hasta que punto el glaciar de la Guerra Fría alteró de manera permanente el territorio que cubrió durante tanto tiempo.

Para entender mejor la propuesta de Gaddis se hace necesario precisar los términos que emplea. Utiliza el término **integración** en un sentido general, que es el hecho de unir partes para constituir el todo. Involucra destruir barreras que históricamente han separado naciones y pueblos en áreas tan variadas como la política, la economía, la religión, la tecnología y la cultura. La integración en el mundo se está dando en varios sectores como por ejemplo, las comunicaciones, la influencia de los actores transnacionales sobre los Estados Nacionales como las corporaciones multinacionales y los cárteles económicos, la seguridad colectiva, la integración de ideas y la paz.

Desafortunadamente, expresa Gaddis, las fuerzas de integración no son las únicas que están activas en el mundo contemporáneo. Hay también fuerzas de fragmentación funcionando, que están haciendo resurgir antiguas barreras

entre las naciones y la gente, y creando nuevas. Algunas de estas fuerzas han comenzado a manifestarse con fuerza inusitada, en el momento en que parecía que las fuerzas de la integración prevalecerían. La más importante es el nacionalismo, con características de autodeterminación dentro de varios Estados, en el campo de la economía el proteccionismo, las tensiones raciales, las religiones y el poder. Todo esto sugiere que los problemas que se enfrentan en la post guerra fría se originan más de la competencia entre procesos de integración versus los de fragmentación, que en las visiones ideológicas competitivas que dominaron la guerra fría.

Gaddis analiza por una parte que un mundo totalmente integrado sería aquel en que cada país perdería el control de sus fronteras, sus recursos, sus capitales, su soberanía y su identidad nacional. Significaría la pérdida progresiva de la soberanía estatal. Los efectos negativos de la integración se manifiestan a través del mercado mundial de armas, tecnología militar sofisticada, drogas, e inmigración. Un mundo totalmente fragmentado se aproxima al estado hobbesiano anárquico. La única manera de resolver las disputas es a través de las guerras.

Cualquiera de estas dos posturas extremas debilitan el sistema internacional compuesto por Estados como lo conocemos actualmente. El primero al someter la autonomía de los Estados al orden económico supranacional y el segundo, al fragmentar tanto la autoridad estatal dejándola impotente para resolver problemas. Gaddis se pregunta ¿Quién va a ganar, la integración o la fragmentación? A primera vista pareciera que las fuerzas de la integración van a prevalecer sobre la fragmentación, pero vulnerarían el Estado Nacional. No se puede manejar una economía moderna post industrial sin las fuerzas de integración, lo que para muchos es lo más importante, pero es una parte de la cuestión. Luego de elaborar distintas hipótesis trata de justificar las dos posturas buscando el punto medio, y rechazando los extremos. Concluye que el problema de las fuerzas centrípetas y centrífugas son las que están dando forma a nuestras vidas.

2.4. ESTABILIDAD ECONÓMICA

Según la visión de Schlesinger, que desea conocer cuáles son las características de la sociedad internacional en la post guerra fría, para luego saber cual debe ser el rol de la política exterior norteamericana dentro de ese contexto, uno de los cambios más visibles es que tanto en Europa Occidental como en el Sudeste Asiático, el tema central de debate se desplaza de los problemas estratégicos a los económicos. Dentro de ese esquema general, propone un nuevo diseño para la política exterior norteamericana. Con el fin de la guerra fría, las fuerzas militares norteamericanas tan necesarias para contener el expansionismo soviético en el pasado, ahora pasan a segundo plano. Los temas económicos como la balanza de pagos, la competencia económica, la productividad, la inversión, el mercado y el desarrollo, aspectos olvidados en los años de confrontación se presentan en la actualidad en un primer plano.

Es por ello que Schlesinger enfatiza que ningún país con un serio déficit en su balanza de pagos, podrá ejercer un liderazgo adecuado o cumplir con sus responsabilidades internacionales por mucho tiempo. La continuación del déficit significa disminución de prestigio, una moneda debilitada, un drenaje de capital y una menor disponibilidad para responder a las emergencias. El poder total consiste en algo más que el poder militar solamente (SCHLESINGER, J., 1991/1992).

Partiendo de este diagnóstico la Administración Clinton priorizó los aspectos económicos en su gestión, logrando excelentes niveles de crecimiento, con posterioridad el impulso inicial decayó en los últimos años de su gobierno. La Administración Bush heredó un país en recesión, etapa que trata de superar.

2.5. GEOECONOMÍA

Partiendo de un análisis evolutivo de la geopolítica, Eligio de Mateo y Sousa, llega a la conclusión que, con el tiempo se desarrolló otra rama de la geopolítica que es la geoeconomía. Expresa que si en geopolítica se habla de espacios crecientes en geoeconomía se puede aludir al gran espacio económico, es decir, a la posibilidad de transformar los espacios económicos afines en un espacio económico integrado, en un gran espacio económico vital

(MATEO Y SOUSA, E., 1993). Establece una distinción entre Geografía Económica y Geoeconomía. La Geografía Económica aborda lo que ya existe, mientras que la Geoeconomía trata de lo que se puede crear con la integración de varios espacios económicos.

Este tipo de integración se realizó con gran éxito a principios de los años treinta del siglo XIX, cuando los estados alemanes, sin Austria, formaron una unión aduanera (Zöllverein) con la protección de un arancel externo común. Luego el autor analiza el esfuerzo plasmado por Robert Schuman desde 1950, a través del célebre memorandum por el cual proponía que toda la producción siderúrgica franco-alemana formara un mercado común. El tiempo no se detuvo con esta experiencia creandose posteriormente procesos de integración en otras regiones del mundo.

Al momento de comparar con las experiencias anteriores realizadas en Europa manifiesta, Mateo y Sousa, que lo que no pudo alcanzar la geopolítica en 1870, 1914 y 1939, lo pudo lograr la geoeconomía por medio del acuerdo entre las partes.

Dentro de ese pensamiento el autor llega a las siguientes conclusiones. Si la geopolítica era la búsqueda de un espacio vital, el de la geoeconomía es la integración de los espacios económicos. La geopolítica postuló la ley de los espacios crecientes, pero la geoeconomía los ubica en el terreno económico y no en el geoestratégico. La geopolítica se basaba en la fuerza de las armas y la “diplomacia del garrote”, mientras que la geoeconomía se apoya en la razón y la negociación entre iguales. La geopolítica intentó predecir el futuro, en tanto que la geoeconomía busca encaminarlo hacia la prosperidad. La geopolítica tendía hacia la dominación del mundo y la geoeconomía con esa misma finalidad lo hace a través de la globalización económica.

Esta apreciación del autor debe ubicarse dentro del contexto que vimos del proceso de globalización. La globalización puede tener como objetivo buscar mayor influencia en el sistema internacional, no creemos que el objetivo de dominación por parte de un país o grupo de países sea admitidas por todos los naciones del sistema internacional.

2.6. LA TERCERA VÍA

Una alternativa que intenta trascender el neoliberalismo, como la social democracia en su concepción tradicional, se presenta como la tercera vía.

Las principales líneas de esta perspectiva son: 1. Una política favorable a la industria; 2. Una política exterior determinada por cuestiones **neoeconómicas**; 3. Reducción del endeudamiento estatal y equilibrio fiscal y 4. Una administración cercana a los ciudadanos, transparente y sin actos de corrupción.

Esta concepción ha sido expresada por el Director del London School Of Economics de Londres, el sociólogo inglés Antony Giddens, quien se refiere a un marco de pensamiento y política práctica que busca adaptar la social democracia a un mundo que ha cambiado esencialmente a lo largo de las dos o tres últimas décadas (GIDDENS, A.,1999:38). Según este autor, el primer intento sistemático de alejarse de los principios socialdemócratas clásicos se encuentra en el Informe Político del Partido Laborista del Reino Unido de octubre de 1987. Siguiendo a Valenzuela se puede resumir los principales ejes de esta propuesta en los siguientes aspectos: a) Encarar la actualización de la social democracia; b) Reformar o reinventar el Estado de bienestar; c) Promover la igualdad de oportunidades d) Fortalecer la idea integradora de vida en comunidad; e) Propiciar el uso de políticas económicas mixtas; f) Buscar el equilibrio entre regulación y liberalización; g) Impulsar como prioridad a la lucha contra el desempleo y h) Lograr la convivencia entre economía competitiva e integración social. **(27)**

La tercera vía también fue interpretada por el ex presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, cuando manifestó “nos estamos moviendo mas allá del debate estéril entre aquéllos que dicen que el Estado (government) es el enemigo y los que dicen que el estado es la solución; mis conciudadanos americanos, hemos encontrado una tercera vía”. **(28)**

En la primera reunión convocada en Nueva York en 1998, el primer ministro del Reino Unido, Tony Blair, defendió la Tercera Vía como el modelo de los noventa. **(29)**

La intención de esta presentación es analizar la estructura de un nuevo sistema internacional propuesta por Giddens y no considerar la totalidad de las innovaciones sugeridas por los ideólogos de la tercera vía.

La propuesta de Giddens de un gobierno global se apoya en un sistema formal que modifique algunos órganos de la Unión Europea, de la Organización de las Naciones Unidas y de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, OCDE (GIDDENS, A., 1999:130).

Desde estas perspectiva menciona que el gobierno global pudiera tener el mismo sistema que ya posee la Unión Europea: un cuerpo representativo (el Parlamento); un cuerpo administrativo (la Comisión); una asociación intergubernamental (el Consejo) y Tribunales federales (el Tribunal de Justicia)

La ampliación hacia el Este de la Unión Europea, que debe abordar las complejas y espinosas cuestiones de identidad y las dudas e inquietudes que provoca en Europa, hace más complejo emplearlo como modelo de gobierno global. El esquema institucional de la Unión Europea, difiere según Giddens cuando se aplica al sistema internacional, en el papel y funciones de los cuerpos que hoy existen.

Una segunda perspectiva parte de la Organización de las Naciones Unidas que se podría dividir entre un parlamento y un consejo. La idea de que pudiera erigirse una nueva asamblea o parlamento, en conjunción con la ONU, según aprecia Giddens se ha debatido mucho en los últimos años. El Parlamento Europeo podría ser un modelo para la formación de tal Asamblea parlamentaria. Podría establecerse inicialmente como cuerpo subsidiario de la Asamblea General, amparado en el art.22 de la Carta de las Naciones Unidas. Los parlamentos de los Estados miembros enviarían representantes que elevarían propuestas para una Asamblea elegida directamente. El sistema electoral sería similar al del Parlamento Europeo, con el número de diputados de cada país proporcional a su población y una medida correctiva establecida a favor de los países más pequeños. La creación de un Tribunal de Justicia efectivo sería un paso crucial para acompañar a la asamblea mundial.

Una tercera alternativa propuesta por Giddens es que la OCDE podría incluso ser una posible cabeza de puente hacia un orden global mayor, si absorbiera a la U.E. y extendiera los mismos poderes de que disfruta ya, al resto de sus miembros. Para los países del Sur, ésta podría ser una estrategia positiva, porque ya no sería un club exclusivo, sino un grupo al que puedan incorporarse como miembros todos los países que cumplan los requisitos. No se especifica cuales son los requisitos que deben cumplir los países del Sur

para ingresar a la OCDE. Debe suponerse que son distintos a los requerimientos actuales que han convertido a este organismo como el nucleamiento del club de los países ricos.

3. EL REGRESO DE LA HISTORIA

Con este título, Perez Llana escribe un libro en 1998 refutando el artículo de Francis Fukuyama sobre el “fin de la historia”. Compara el Imperio Romano con la situación actual dentro del contexto de la globalización. Los países civilizados serían los del Norte o Centro y los bárbaros serían los del Sur o la periferia. (30)

Desde otra perspectiva Harris compara la situación actual con la existente en el siglo XIX donde sistema internacional estaba estructurado sobre un directorio de naciones.

Agregamos a estas visiones la establecida principalmente en la década del sesenta cuando a partir de las Conferencias de Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas (UNCTAD) se iniciaba para algunos una nueva etapa que superaba los enfrentamientos ideológicos ESTE-OESTE para ubicar el conflicto en el campo económico entre los países del NORTE desarrollado y el SUR subdesarrollado.

3.1. MULTIPOLARISMO (31)

El nuevo sistema internacional se parecería al que predominó en el siglo XIX después de las guerras napoleónicas: un directorio de naciones a través de cuyos delicados equilibrios se manejaba el sistema internacional. Las naciones de ese directorio en 1815 fueron, Gran Bretaña, Austria, Prusia, Francia y Rusia (HARRIS, O., 1989).

En este sentido habíamos mencionado que Jaguaribe preveía otra opción para el orden del siglo XXI superando la visión existente del imperialismo norteamericano. Se refería a la Unión Europea, pero esta alternativa implicaba a su vez, de manera complementaria, las posibilidades de una recuperación del poder internacional de la Federación Rusa, de la consolidación de China como gran potencia internacional, del incremento del peso internacional de la India y,

entre otras, de la consolidación y expansión del MERCOSUR (JAGUARIBE, H., 1998).

De manera semejante, Thurow se preguntaba, partiendo de un mundo tripolar conformado por Japón, la Comunidad Europea y Estados Unidos, quién dominará el siglo XXI y concluía diciendo que el vencedor será Europa. Según el autor “los historiadores futuros observarán que el siglo XXI perteneció a la Casa de Europa” (THUROW, L., 1992).

No existe acuerdo en la actualidad entre cuales serían los países que compondrían ese directorio. Para Kissinger, el sistema internacional del siglo XXI incluirá al menos seis grandes potencias: Estados Unidos, Europa, China, Japón, Rusia y la India (KISSINGER, H., 1994:23).

Kennedy también preveía en 1987 la existencia de un mundo multipolar pero no podía presagiar entonces la caída del campo socialista. En escritos posteriores manifiesta que a diez años de la caída del muro, seguimos marchando hacia el multipolarismo, aunque en el orden militar y tecnológico tenemos la superpotencia estadounidense. Esta no tendrá rivales en muchos años y recién podrá cambiar con la transferencia de tecnología a China e India, hacia el 2010 (KENNEDY, P., 1999:3).

3.2. SEPARACIÓN ENTRE EL NORTE Y EL SUR.

En la década del sesenta, adquirió significación la división del mundo entre el Norte desarrollado y el Sur subdesarrollado. La separación del mundo se percibía entonces como una división económica y no ideológica. Como se mencionó anteriormente un informe elaborado por una comisión internacional presidida por el ex canciller de la República Federal Alemana, Willy Brandt, a pedido del Banco Mundial. En el informe publicado en 1979 se incluye un programa de prioridades, como por ejemplo, eliminar los cordones de pobreza en Asia y África, eliminar el hambre para fines del siglo XX, aumentar los ingresos por exportaciones de materias primas, acordar códigos internacionales de conducta para la transferencia de tecnología y las actividades de las multinacionales, reformar el sistema monetario, un programa de emergencia para el período 1980-1985 y la propuesta de una reunión de líderes de los países industrializados y subdesarrollados, con el objetivo de dar los primeros pasos hacia un compromiso de gobiernos y pueblos, para

concertar un acuerdo global en beneficio del mundo entero. Transcurrieron dos años para la realización de la cumbre de Cancún, México, en la cual no se logró ningún avance en las iniciativas propuestas en el Informe Brandt.

Una visión clarificadora la realiza Toffler, cuando manifiesta que en mundo que se viene los sectores ricos, llámese países, clases o regiones, se levantarán contra la idea de financiar y/o ayudar a los sectores y/o países que quedan excluidos del círculo virtuoso que es protagonista central del proceso de globalización de la economía (TOFFLER, A., 1992).

El mismo continua diciendo que en el futuro el mundo se dividirá en dos, de una lado los ricos y del otro “el resto”. En el mundo de los ricos habrá democracias, mercado, calidad de vida y paz. En “el resto” se convivirá entre otros males con la pobreza, mafias, narcotráfico, guerras civiles y tribales, regímenes autoritarios y hambrunas.

Las amenazas contra los ricos pueden provenir de varias cuestiones de la agenda internacional como por ejemplo, armamentismo, inmigraciones, narcotráfico, terrorismo y medio ambiente: 1. Desde el punto de vista militar el temor radica en que los países pobres puedan producir misiles para transportar armas atómicas o armas químicas; 2. La segunda cuestión está referida al narcotráfico, ya que de acuerdo con los ricos en “el resto” se ubican los productores de narcóticos. En este sentido el Grupo de Río habla de la responsabilidad compartida entre productores y consumidores; 3. Las sociedades ricas desean evitar inmigraciones masivas ya que ello trae aparejado problemas vinculados al desempleo, el surgimiento de nacionalismos racistas, cuestiones de inseguridad y la expansión de religiones como la musulmana; 4. El terrorismo, para lo cual no existe una postura común y 5. La responsabilidad sobre la contaminación del medio ambiente.

Terminada la Guerra fría parecía que el mundo entraba en una etapa donde la humanidad se consagraba a la solución de problemas globales como la pobreza, el armamentismo, el medio ambiente, el narcotráfico. Sin embargo quedó poco espacio en este período para aquellos que veían un mundo sin luchas ideológicas y donde los procesos de integración comercial traerían beneficios para todos.

En la actualidad se aprecia nuevamente este escenario de división Norte - Sur en algunos aspectos puntuales de la agenda internacional como por

ejemplo: 1. Inmigración y población; 2. Armas y defensa; 3. Narcotráfico; 4. Terrorismo; 5. Contaminación y 6. Medio Ambiente. **(32)**

En cada uno de estos temas las visiones entre los países del Norte y del Sur son diametralmente opuestas. Se pueden mencionar a título de ejemplo, algunas cuestiones puntuales. Con relación a las migraciones, igual que en el imperio romano que definían una frontera para evitar el avance de los bárbaros, en la actualidad Estados Unidos levanta un muro en México para evitar la entrada de los latinos. En la Unión Europea se toman medidas similares para evitar el ingreso de africanos al continente. Con referencia a las reuniones realizadas por Naciones Unidas sobre población, la línea adoptada por los ricos es clara, limitar el crecimiento. Referido al narcotráfico los países latinoamericanos han planteado a los Estados Unidos una responsabilidad compartida. Como último ejemplo se puede mencionar el problema del medio ambiente y la no ratificación por parte de Estados Unidos del convenio de Kioto sobre calentamiento global.

4. SEGUNDA GUERRA FRIA (33)

Con la asunción a la presidencia de Estados Unidos por parte de Ronald Reagan en 1981 se instaló en la Casa Blanca un discurso belicista contra la Unión Soviética denominada como el Imperio del Mal.

Reagan comenzó a delinear su política exterior en febrero de 1985 en su mensaje sobre el estado de la Unión ante el Congreso norteamericano. “No podemos en el exterior, hacer el papel de inocentes en un mundo que no lo es. Nosotros debemos apoyar a todos nuestros aliados democráticos y no debemos abandonar a quienes arriesgan su vida en todos los continentes desde Afganistán a Nicaragua, para enfrentar la acción sostenida por los soviéticos y alcanzar los derechos que son nuestros desde el nacimiento. El apoyo a los **combatientes de la libertad** es, en realidad, apoyo a la autodefensa”. Un año más tarde el 14 de febrero de 1986 continuó afirmando “A los que son prisioneros en Estados sin libertad, a los que son golpeados porque se atreven a combatir por la libertad y la democracia, por su derecho a rezar, a hablar, vivir y prosperar en la familia de las naciones libres, nosotros

les decimos: no están solos, **combatientes de la libertad**. América apoyará con su ayuda material y espiritual vuestro derecho, no solamente de combatir y morir por la libertad, sino también por de combatir y ganar la libertad en Afganistán, Angola, Camboya o Nicaragua. Ciertamente ninguna cuestión es más importante para la paz en nuestro hemisferio, para la seguridad de nuestras fronteras, para la protección de nuestros intereses vitales, que llega a la democracia en Nicaragua y proteger a nuestros vecinos de Nicaragua que respeten la democracia”

La Doctrina Reagan se inspiró aparentemente a través de los fundamentalistas islámicos que desde hacía varios años hostigan al gobierno pro soviético de Afganistán y que apenas habían tenido una mínima ayuda por parte del presidente James Carter. Reagan en cambio, decidió adoptar la solución afgana en áreas tan disímiles como Camboya, Etiopía, Angola y Nicaragua.

Se coincidió en denominar segunda guerra fría a la Administración republicana de Ronald Reagan que implicaba una nueva carrera armamentística, la iniciativa de defensa estratégica y la estrategia global del **Roll Back** que consistía en recuperar aquellos países que habían establecido relaciones amistosas o con movimientos de liberación apoyados por la Unión Soviética.

La situación conflictiva entre los dos países se puso de manifiesto en el encuentro realizado entre Reagan y Gromyko en octubre de 1984. Los medios de comunicación norteamericanos hicieron una evaluación pesimista de los resultados de la reunión. El consenso de opinión sugiere que el deterioro de las relaciones entre los dos países de los últimos cuatro años será difícil de revertir. Gromyko adoptó una actitud claramente intransigente respecto de las propuestas de Reagan y Shultz, limitándose a repasar los incidentes que contribuyeron al actual estado de tensión entre las superpotencias. Las partes solo acordaron mantenerse en contacto a nivel de embajadores. La posibilidad de otros encuentros a corto plazo fue rechazada por los soviéticos. (34)

Con posterioridad la postura de confrontación con la Unión Soviética de Ronald Reagan se encontró con un presidente de la Unión Soviética, Mijael Gorbachov, dispuesto a firmar tratados de desarme.

Los encuentros anuales entre los dos líderes trajo como consecuencia un estado de distensión y la firma de tratados de distinta índole en el ámbito militar táctico y estratégico. Tal vez el más importante haya sido la eliminación de misiles de alcance medio en el teatro europeo firmado en Washington en 1987. Es paradójico que el acuerdo firmado con la Unión Soviética fuera condenado por Reagan en 1981. **(35)**

Luego de un mes de incertidumbre y por decisión judicial, asumió el 20 de enero de 2001, la presidencia de los Estados Unidos, George W. Bush. Su presidencia desde el inicio marcó una tendencia más armamentista que las administraciones demócratas anteriores y de acuerdo a Gerald Seib un unilateralismo irritante. **(36)**

Existe una fuerte corriente de pensamiento casi permanente en los Estados Unidos y el Reino Unido, contrarios al comunismo y al socialismo persiguiendo a aquellas personas que estimaban o consideraban a la Unión Soviética como una solución a los problemas del capitalismo. En ese sentido se debe recordar la persecución realizada por el senador Joseph Mc Carthy entre 1950 y 1954 y distintas administraciones norteamericanas.

Para esos sectores, la Unión Soviética, siguió siendo el enemigo de Occidente. Interpretando esta línea de pensamiento, Harris, manifiesta que aún cuando la Unión Soviética dejase de ser comunista, quedaría en pie la Rusia de siempre, una gran potencia que desde los tiempos de Iván “El Terrible” tuvo pretensiones imperiales (HARRIS, O., 1989).

Un pensamiento similar manifiesta Krauthammer que expresa que si las reformas de la Unión Soviética deja de lado la ideología marxista leninista, su comportamiento volvería a ser el de la Rusia imperial decimonónica (KRAUTHAMMER, C., 1988).

En la post guerra fría existieron dos momentos diferenciados en la relación entre las superpotencias. El primero en la Guerra del Golfo y con la protección de las Naciones Unidas, donde parecía que el mundo era uno. Pero esta situación cambia radicalmente durante la crisis de Kosovo, cuando interviene directamente la OTAN en los asuntos internos de un país soberano, sin anuencia de la ONU y la oposición de Rusia y China. A partir de esta intervención en Kosovo se marcan nuevamente las diferencias entre Estados Unidos y la Federación Rusa.

En reuniones internacionales o a través de funcionarios rusos siempre se deja establecida la postura de ese país a pesar de su implosión como superpotencia. Podemos mencionar:

El Ministro de Defensa ruso, Igor Rodionov, el 21 de diciembre de 1991, manifestó que los planes de la OTAN de expandirse hacia el Oriente son inaceptables. “Pensaron que Rusia estaba débil económica y militarmente. Como tiene varios problemas internos y menos aliados, entonces creyeron que no se podía continuar con esa política de fuerza”. **(37)** El mencionado ministro expresó también que la Guerra Fría no estaba terminada, por lo menos hasta cierto punto. Sin embargo hay dos países, Rusia y los Estados Unidos, con poderoso potencial nuclear, capaces de destruir al mundo y reducir a polvo al otro. Entonces, ¿existe acaso el cien por ciento de garantía de que se puede evitar un posible conflicto?

En ese mismo sentido, el Ministro de Defensa de la Federación Rusa, Pavel Grachov, cuando se hablaba de la posible ampliación de la OTAN con el ingreso de países de Europa Central, en declaraciones a la prensa, el día 14 de mayo de 1996, amenazó con formar una poderosa agrupación militar ruso – bielorusa. A pesar de la oposición de Rusia en 1999 ingresaron a la OTAN, la República Checa, Polonia y Hungría. **(38)**

En una entrevista realizada por Radio Echo de Moscú el 6 de marzo de 1998, el canciller ruso, Eugueni Primakov, manifestó de Rusia debe actuar como superpotencia para impedir el monopolio norteamericano en los asuntos internacionales. Agregó que este no es un objetivo primordial, pero Rusia debe intentar limitar el accionar unilateral de los Estados Unidos, en el difícil período de transición hacia un mundo multipolar. **(39)**

El 14 de abril de 2000 cientos de comunistas se manifestaron en Moscú contra de la ratificación del START (Strategic Arms Reductions Talk) Tratado de Reducción de Armas Estratégicas, firmado entre Estados Unidos y Rusia.

Ese mismo año, el hundimiento de un moderno submarino nuclear ruso, el Kursk, en las heladas aguas del Mar de Barents con el fallecimiento de 118 marineros, dejó al descubierto que estas maniobras militares eran monitoreadas por los Estados Unidos a través de un sumergible y un barco.

Como consecuencia de esta tragedia el presidente de Rusia, Vladimir Putin, anunció el 25 de agosto un aumento en el presupuesto militar para el año 2001 y un incremento en los salarios del personal militar del 20%.

En una Declaración Conjunta firmada en Beijing el 18 de octubre de 2000, los presidentes de la Federación de Rusia, Vladimir Putin y Jiang Zemin de la República Popular China advirtieron que Estados Unidos puede acabar con la paz que siguió al fin de la Guerra Fría si continúa con su sistema de defensa antimisiles y aseguraron que responderán en caso de que el escudo sea desplegado.

Esta declaración conjunta estaba referida a los intentos de recrear el sistema de Iniciativa de Defensa Estratégica experimentado a partir del gobierno de Ronald Reagan, y continuado por otras administraciones. Pero el alto costo del programa y por las fallas reflejadas en los experimentos, el presidente Clinton, dejó a la futura administración norteamericana la oportunidad de decidir sobre el tema. El 1 de mayo de 2001, el presidente George W. Bush anunció una serie de medidas para avanzar con el desarrollo de un sistema de defensa antimisiles para proteger a Estados Unidos y sus principales aliados. El 15 de julio del mismo año Estados Unidos prueba con éxito su escudo antimisiles.

Desde la perspectiva de Huntington, en su teoría de Choque de Civilizaciones, Kurth expresa que se podría esperar un conflicto renovado entre Estados Unidos y Rusia o entre Estados Unidos y China. Estados Unidos representa a la civilización occidental, Rusia representa a la civilización ortodoxa y China representa a la civilización confuciana. El conflicto asumirá distintas formas de lo que fue en la Guerra Fría, cuando el lenguaje era ideológico. El lenguaje de los nuevos conflictos será, en cambio, cultural. Pero habrá de todos modos conflictos entre las grandes potencias y las potencias nucleares, y las que representan distintas visiones del mundo y distintas formas de vida. Y aunque Huntington no lo diga así, podrían asumir, de manera concebible, la forma de una guerra fría, completada con todos estos viejos y familiares elementos de disuasión nuclear y alianzas militares (KURTH, J., 1994).

El padre de la teoría de la contención, George Kennan aclara, que si para ese entonces (la guerra fría) los norteamericanos no hubiéramos tenido a los rusos y sus supuestas iniquidades para que nos sirvieran como una

racionalización del tema, tendríamos que haber inventado algún adversario que tomara su lugar. **(40)**

A nivel internacional esperamos que los cambios de distensión que se han producido en el mundo, ponderando lo económico sobre lo militar, puedan perdurar. Pero el fantasma de Rusia sigue despierto en la mente de algunos funcionarios de los Estados Unidos.

5. CHOQUE DE CIVILIZACIONES (41)

La post guerra fría, según Huntington, comienza con la destrucción de la Cortina de Hierro. Se inicia entonces un nuevo período caracterizado por una separación cultural entre la cristiandad occidental por un lado y la cristiandad ortodoxa e islámica por el otro. Esta percepción está tomada de Wallance, quien en un libro escrito en 1990, hace referencia a una línea de fractura que se manifiesta desde el año 1500.

Al Norte y Oeste de esa línea los países son protestantes y católicos, compartieron experiencias históricas europeas como el feudalismo, el renacimiento, la reforma, la ilustración, la revolución francesa y la revolución industrial. Generalmente estos países se encuentran en una situación económicamente mejor que los pueblos del Este. Y ahora pueden sostener la experiencia de una creciente participación en una economía común europea y de consolidación de los sistemas políticos.

Al Este y al Sur de esa línea, los pueblos son ortodoxos o musulmanes e históricamente pertenecieron a los imperios otomanos o zaristas y fueron escasamente impactados por los acontecimientos que conformaron el resto del mundo. Generalmente se encuentran menos desarrollados económicamente. Parecen tener menos posibilidades de crecimiento y no cuentan con sistemas democráticos estables.

La tesis de Huntington sostiene que las distinciones más importantes entre los pueblos en la actualidad no son ideológicas, ni políticas, ni económicas, sino culturales. La próxima guerra mundial, si es que se desencadena, será una guerra entre civilizaciones.

En este aspecto es necesario conocer qué entiende Huntington cuando habla de **civilizaciones**. “Las civilizaciones representan el agrupamiento cultural más abarcador y el nivel de identidad cultural más amplio o reconocido. Se define tanto por elementos objetivos comunes, como el lenguaje, la historia, la religión, las costumbres, las instituciones, como por la autoidentificación subjetiva de la gente. La civilización a la cual se pertenece es el mejor nivel de identificación más amplio con el que se conjuga plenamente” (HUNTINGTON, S., 1993:23).

Pero indudablemente, dentro de esta definición, Huntington hace hincapié muy particularmente en el **tema de la religión**. Citando a Tiryakian expresa que de todos los elementos objetivos que definen las civilizaciones, el más importante suele ser la religión. En un sentido muy amplio, las principales civilizaciones de la historia, se han identificado estrechamente con las grandes religiones del mundo (TIRYAKIAN, E., 1974). Como aprecia Dawson, las grandes religiones son los fundamentos sobre los que descansan las grandes civilizaciones (DAWSON, C., 1978).

Huntington **clasifica** las civilizaciones contemporáneas en ocho: la occidental, la confuciana, la japonesa, la islámica, la hindú, la eslavo-ortodoxa, la latinoamericana y la africana.

Es importante conocer a los fines de esta exposición, cuáles han sido las fuentes en las que se basó Huntington para su clasificación. En primer lugar se basa en Melko, quién establece que las civilizaciones contemporáneas son cinco: la china, la japonesa, la hindú, la islámica y la occidental (MELKO, M., 1969:133). Sin explicación, Huntington expresa que la mayoría de los autores agregan a la civilización rusa ortodoxa. Luego incluye a la civilización latinoamericana y otra con la cual no está absolutamente seguro de que realmente sea, como la africana.

Existe mucha coincidencia entre la clasificación que realiza Huntington de la que menciona Galtung, quien otorga relevancia dentro de la política global a siete civilizaciones. Los siete agrupamientos regionales o culturales aparecen dominados por potencias hegemónicas: Estados Unidos, Comunidad Europea, Japón, China, Rusia, India y el núcleo islámico (GALTUNG, J., 1992: 23).

De la lectura de ambos puede inferirse que no existen grandes diferencias entre las clasificaciones de Galtung y Huntington, pero sí se puede detectar

que el autor norteamericano no desea separar por razones que ayudarán a comprobar su tesis, a los Estados Unidos de la Comunidad Europea a los que unifica bajo el rótulo de civilización occidental.

Otro recurso analítico que aporta Huntington para avalar su tesis es la presentación de la **historia** de las relaciones internacionales desde la Paz de Wesfalia. La evolución sería la siguiente: en la primera etapa, desde la Paz de Wesfalia en 1648 hasta 1789, los conflictos se dirimían entre los príncipes. En la segunda etapa, desde la revolución francesa en 1789 hasta 1917, se producían guerras entre naciones y pueblos. La tercera etapa, desde la revolución rusa de 1917 hasta 1989, se caracteriza por luchas ideológicas y la cuarta y última etapa, desde la caída del Muro de Berlín en 1989 hasta la actualidad, se presenta como un conflicto entre civilizaciones.

Una vez ubicados en la post guerra fría con el paradigma de choque de civilizaciones, esta situación puede presentar distintas **alternativas**.

La primera es la que percibe Akbar quien manifiesta que la próxima amenaza para Occidente, provendrá definitivamente del mundo musulmán. Este es un conjunto de naciones islámicas, desde el Maghreb a Pakistán en donde comenzará la lucha por el orden mundial. En este mismo sentido, Huntington coincide con Lewis, quien manifiesta que nos encontramos frente a un impulso y a un movimiento que trasciende el nivel de las cuestiones y las políticas y también de los gobiernos que la prosiguen. Esto no es menos que el enfrentamiento de civilizaciones: la quizás irracional, pero seguramente histórica reacción de un antiguo rival contra nuestra herencia judeo -cristiana, nuestro presente secular y la expansión mundial de ambos (LEWIS, B., 1990:60).

En una segunda etapa Huntington prevé sociedades confucionistas o islámicas que intenten expandir su propio poder económico y militar para resistir a occidente y hacer contrapeso frente a él.

La tercera etapa o alternativa plantea que el eje central de la política mundial del futuro probablemente sea el conflicto entre occidente y el resto, y las respuestas de las civilizaciones no occidentales al poder y los valores y creencias de occidente.

¿Cuáles son los aspectos en los cuales se manifiesta esta diversidad de civilizaciones en la última etapa mencionada? Se puede observar en los

desequilibrios de poder y conflictos de poder militar, económico y en organismos internacionales de Occidente con el resto del mundo.

No detalla el accionar de todos los organismos internacionales, pero presenta una fuerte crítica sobre el Fondo Monetario Internacional (FMI). Como vimos a través del F.M.I. y otros organismos económicos internacionales, occidente promueve sus intereses económicos e impone a otros países las políticas que considera apropiadas.

Esta es la percepción que tiene el resto del mundo de los occidentales. Fundamentalmente en esta parte hay una referencia implícita a los islámicos y confucionistas. Ellos expresan que Occidente utiliza a las organizaciones internacionales, hegemoniza el poder mundial, posee los recursos naturales para conducir el mundo, protege sus intereses, promueve sus valores económicos y políticos.

Frente a este escenario internacional ¿qué alternativas se pueden presentar al resto del mundo en su relacionamiento con Occidente?

La primera alternativa puede ser el aislamiento de occidente. La segunda sería aceptar las creencias y valores de occidente y su influencia en los organismos internacionales. La tercera implicaría un mayor esfuerzo y apuntaría a equilibrar el poder de occidente: en el campo militar y económico, valores, creencias y la creación de organismos propios. La estrategia general sería modernizarse pero no occidentalizarse.

¿Qué medios debe emplear occidente dentro de este escenario internacional? Entre los principales se pueden citar: una mayor cooperación y unidad dentro de la civilización occidental. Mayores vínculos entre Estados Unidos y Europa; incorporación de civilizaciones cercanas como Europa Oriental y América Latina; limitar la expansión del poder militar de los estados confucionistas e islámicos; moderar la reducción de armamentos en los países Occidentales (esto implica, en otras palabras, mayor armamentismo); explotar las diferencias y conflictos entre países islámicos y confucionistas.

Apoyando su tesis, Huntington recurre a la obra de Kissinger. Según la cual, el sistema internacional del siglo XXI incluirá al menos seis grandes potencias: Estados Unidos, Europa, China, Japón, Rusia y la India (KISSINGER, H., 1994:23). De las seis, apunta Huntington, cinco son de distinta civilización, a las cuales agrega a los islámicos. La política global es de las grandes

civilizaciones. La rivalidad entre las superpotencias quedará sustituida por el choque de civilizaciones.

Sin pretender abordar todo el pensamiento de Huntington, podemos concluir con los aspectos esenciales contenidos en su obra, haciendo dos observaciones finales.

✓ Dado el desmembramiento de la Unión Soviética como super - potencia mundial, Estados Unidos se quedó en este período sin un enemigo. Parece entonces que la tarea de Huntington, como norteamericano es la de buscar un nuevo enemigo, que podrían ser los islámicos o los confucionistas. Una concepción que avalaría este criterio está mencionada por Huntington en su libro y extraída de un texto de Dibbin: “No puede haber verdaderos amigos sin verdaderos enemigos. A menos que odiemos lo que no somos, no podemos amar lo que somos. Estas son las viejas verdades que vamos descubriendo, de nuevo dolorosamente, tras más de un siglo de hipocresía sentimental. Quienes la niegan, niegan a la familia, su herencia, su cultura, su patrimonio, y a sí mismos. No se les perdonará fácilmente” (HUNTINGTON, S., 1997:30).

✓ La segunda conclusión que hay que tener en cuenta es que Huntington habla para los Estados Unidos y su política exterior. Estas apreciaciones pueden tener o no alguna influencia en el diseño de la política exterior norteamericana, pero la misma no debe computarse como si fuera la posición oficial del gobierno norteamericano.

6. TEÓRICOS INSTITUCIONALISTAS

Contrariamente al Choque de Civilizaciones que se la puede ubicar como una percepción conflictiva del sistema internacional, los llamados teóricos institucionalistas perciben que en el mundo de la post guerra fría existe la posibilidad de ver concretados sus pensamientos a la viabilidad de modelos de cooperación.

No se trata según Keohane de afirmar que los Estados estén siempre encapsulados por las instituciones internacionales, pero debe apreciarse que las acciones estatales dependen considerablemente de los acuerdos

institucionales. Es imprescindible que los estados deban compartir algunos intereses mutuos y el principal interés es el beneficio (KEOHANE, R., 1993).

Las instituciones internacionales se manifiestan de tres formas: organismos internacionales, regímenes internacionales y convenciones. **(42)**

Dentro de esta línea de pensamiento tendremos en cuenta: la Organización de las Naciones Unidas, el nuevo orden internacional y como perciben el nuevo ordenamiento internacional los teóricos institucionalistas.

6.1. LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. ONU

En la post guerra fría la organización de las Naciones Unidas pasó por dos períodos bien diferenciados. La primera etapa marcada por la Guerra del Golfo y la segunda por la guerra de Kosovo.

En los días previos y posteriores a la Guerra del Golfo, se habló de llevar a la práctica distintas disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas que no habían podido ser aplicadas como consecuencia de la guerra fría a partir del veto de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

En diversos artículos de la Carta se preveía la posibilidad de que el organismo contara con fuerzas armadas suministradas por los Estados. En el artículo 43 se contempla que los Estados miembros deben poner a disposición de la organización fuerzas de intervención con el propósito de mantener la paz y seguridad internacionales. Complementando el artículo anterior, se preveía por el artículo 45 que los Estados miembros pusieran en manos de las Naciones Unidas fuerzas aéreas nacionales para acciones coercitivas internacionales.

A ese fin se establecía la constitución, por el artículo 47 inciso 1, de un Comité de Estado Mayor para asistir y asesorar al Consejo de Seguridad en las cuestiones relacionadas con las necesidades militares, regulación de armamentos y posible desarme.

En 1990, luego de la invasión de Irak a Kuwait, por primera vez se decide, sin el veto de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, el uso colectivo de las fuerzas armadas de acuerdo a la resolución 678, que autoriza a los Estados miembros a cooperar con Kuwait utilizando todos los medios necesarios frente a Irak, para establecer la paz y seguridad internacionales en la región.

Las Naciones Unidas constituían la mayor esperanza para quienes depositaban en ese organismo una gran expectativa, ya sea en los temas de seguridad colectiva y en todo lo que se vincula en lo que se ha dado en llamar la agenda global, como por ejemplo medio ambiente, desarrollo, migraciones y población.

Este componente idealista de la administración Bush que Pérez Llana denomina de los teóricos institucionalistas no perduró mucho tiempo y las Naciones Unidas tuvieron que volver al sistema de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en sus diversas modalidades y no contempladas en la Carta de la Organización.

Las cuestiones de funcionamiento de las Naciones Unidas fueron analizadas en reuniones especiales del Consejo de Seguridad en enero de 1992 y en la Cumbre del Milenio realizada en Nueva York, los días 6 y 7 de setiembre de 2000.

La cumbre de Consejo de Seguridad celebrada en enero de 1992, estableció cuando se podía intervenir en los asuntos internos de otros países: violación de los derechos humanos, la proliferación nuclear, el daño ambiental masivo y las amenazas a la paz y la seguridad internacional.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en reiteradas oportunidades manifestó que el principio de no - intervención en cuestiones internas de los Estados no siempre es sagrado y no debe ser un impedimento para intervenciones realizadas por cuestiones humanitarias. Este principio ha sido reconocido como Doctrina Annan.

Varios acontecimientos internacionales, entre ellos lo ocurrido en Kosovo y la detención de Augusto Pinochet en Londres, han demostrado, según declaraciones realizadas por Kofi Annan, que la manera que un Estado trata a su propio pueblo ya no es considerada como un asunto interno. **(43)**

Cuando el 5 de abril de 1991 el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 688, donde se condenó a Irak por la represión al pueblo kurdo y se lo obligó a facilitar “el acceso inmediato de organizaciones humanitarias internacionales a todos aquellos que demanden tal asistencia en cualquier lugar de Irak, la ONU reconoció que la obligación de la no ingerencia –consagrado en el art.2 de la Carta- se detiene en el momento preciso en que nace el riesgo de la no

asistencia. Así quedó roto como aprecia Pérez Llana el sacrosanto principio de la no intervención (PEREZ LLANA, C., 1991:139).

Excede los límites de este trabajo, analizar las distintas propuestas manifestadas por los mandatarios de los 189 países miembros de la organización presentes en la Cumbre del Milenio. Pero los temas de la agenda que más se reiteraron fueron: el Consejo de Seguridad, evaluación de las operaciones para el mantenimiento de la paz, globalización, pobreza, enfermedades infecciosas y deuda externa. **(44)**

En esa oportunidad tal vez las expresiones más críticas con relación a la Organización las realizó Fidel Castro, el 6 de septiembre de 2000, quién manifestó que las Naciones Unidas es una organización vetusta. Debe convertirse, según Castro, en un órgano que represente verdaderamente los intereses de todos los pueblos del mundo.

Una apreciación negativa de las Naciones Unidas fue mencionada también en la Cumbre del Milenio, por el entonces presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, quien expresó que esa organización ya no alcanza para asumir los desafíos de la seguridad internacional y “debería delegar en las potencias regionales las acciones de preservación y restablecimiento de la paz”.

Un acertado comentario de María O'Donnell expresa que nunca Clinton estuvo dispuesto a asumir con las Naciones Unidas un compromiso de fondo para enfrentar las crisis humanitarias y las confrontaciones étnicas que proliferaron en la post guerra fría. La estrategia de Clinton se diferenció de la adoptada por George Bush, fundamentalmente en la guerra del Golfo que cambió radicalmente la seguridad internacional. **(45)**

En la guerra de Kosovo, quedó planteada claramente las distintas percepciones que tenían Bush y Clinton con relación a la resolución de conflictos. Las Naciones Unidas quedaron desplazadas por las tropas enviadas por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Estrategia que sería empleada en otros conflictos internacionales.

6.2. NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

Después de la invasión de Irak a Kuwait el 2 de agosto de 1990 y luego de los preparativos para formar una coalición militar, el 16 de enero de 1991 el presidente de los Estados Unidos, George Bush, anunció el inicio de las

operaciones militares contra el país invasor justificando esta decisión sobre el objetivo idealista, cual era “la oportunidad de edificar un nuevo orden mundial”.

Influido por la victoria lograda por Estados Unidos junto a una coalición de Estados en la Guerra del Golfo, el presidente de ese país George Bush, en un discurso pronunciado al Congreso el 6 de marzo de 1991, expresó que “ahora podemos ver el surgimiento de un nuevo mundo, un mundo en el que existe una verdadera perspectiva de un nuevo orden mundial, en las palabras de Winston Churchill, un orden mundial en el que los principios de justicia y juego limpio... protegen al débil contra el fuerte...un mundo en el que las Naciones Unidas, liberadas del estancamiento de la guerra fría, estén listas para cumplir la visión histórica de sus fundadores, un mundo en el que la libertad y el respeto de los derechos humanos predominen entre todas las naciones”. **(46)** Hasta 1993, el discurso de política exterior norteamericana estuvo inspirado en el wilsonianismo y en el multilateralismo. La llamado Doctrina Halperín, que postulaba la intervención de los Estados Unidos a favor de la democracia, movilizó el intervencionismo de los idealistas apoyando el decidido involucramiento de los Estados Unidos a favor de la causa democrática. Dentro del gobierno de los Estados Unidos las contradicciones eran evidentes. Por una parte el subsecretario de Estado, Tarnoff aludía a la ausencia de recursos y a la incapacidad de involucrarse, por otro lado Halperín convocaba a una nueva cruzada sustitutiva de la contención anticomunista. En un discurso pronunciado por el Consejero para Cuestiones de Seguridad, Anthony Lake, en la Universidad John Hopkins, titulado “From Containment to Enlargement” definió lo que vendría a ser la nueva doctrina oficial. Para Lake la postura no sería contener sino ensanchar los espacios de influencia. Expresó que nuestros intereses y nuestros ideales nos obligan a comprometernos y dirigir. Nosotros debemos promover la democracia y la economía de mercado en todo el mundo porque de esa forma protegemos nuestros intereses y nuestra seguridad. En definitiva se trata del reflejo de valores americanos universales.

Con relación al multipolarismo postulado por los teóricos como Nye, quién mantuvo cargos de importancia en la administración Clinton, lo sucedido en Somalia significó el punto final que sostenía no solo la participación activa de los Estados Unidos en defensa de las grandes causas humanitarias sino también el compromiso con las Naciones Unidas. El fracaso americano, puesto

de manifiesto en la violenta retirada de ese país africano, luego de sufrir algunas bajas, las fuerzas militares enviadas en su momento por el presidente George Bush, dejó sin sustento público los partidarios de una política de estrecha cooperación de los Estados Unidos con las Naciones Unidas. En realidad, evalúa Pérez Llana, en Somalia fracasó el “multilateralismo asertivo” que llevó a Washington a comprometerse con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a través de la resolución 814 de marzo de 1993, donde se establecieron nuevos objetivos de la organización internacional para Somalia. Se substituyó la política de asistencia humanitaria por otra que ponderó la rehabilitación de las instituciones políticas y la economía de Somalia, objetivos por demás complicados dentro de la situación en la cual estaba inmerso ese país.

A partir de 1994 la política exterior del presidente Clinton se orientó en función de nuevos ejes que el consejero para asuntos de seguridad, Lake, llamó “wilsonianismo pragmático”.

El mencionado funcionario escribió un artículo en la revista “Foreign Affairs” en marzo de 1994 con el título de “Confronting Backlash States”, donde identificaba los nuevos desafíos que debían enfrentar los Estados Unidos, provenientes en esa coyuntura de Cuba, Corea del Norte, Irán, Irak y Libia. La búsqueda de un enemigo sustituto ahora parecía pasar por amenazas concretas en vez de apelar a situaciones globales. En esta línea, la Directiva presidencial N° 25, de mayo de 1994, condicionó la participación de los Estados Unidos en las operaciones de las Naciones Unidas a la existencia de una amenaza seria a los intereses nacionales (PEREZ LLANA, C., 1998:165).

Como se puede observar Estados Unidos actúa en las Naciones Unidas con criterios dispares en la post guerra fría. En un primer momento trató de capitalizar el derrumbe de la Unión Soviética y coordinar los intereses de Estados Unidos a través de las Naciones Unidas. Con posterioridad, por falta de planificación dentro de la Organización de las Naciones Unidas, Estados Unidos comenzó a manejarse en el marco de la OTAN.

6.3. LOS TEÓRICOS INSTITUCIONALISTAS

Desde la perspectiva de los institucionalistas, sin la presencia del conflicto ESTE – OESTE, la política internacional tiene la posibilidad de implementar

una mayor cooperación, en circunstancias donde han desaparecido los obstáculos derivados de la competencia ente Moscú y Washington.

La post guerra fría lleva a una nueva conformación. La mayor parte de los organismos internacionales debería ser repensada y muchos regímenes también sufrirán modificaciones en sus agendas, particularmente en la dimensión política estratégica.

Ya hemos hablado de las modificaciones propuestas en la Organización de las Naciones Unidas. Los organismos especializados de Naciones Unidas deben procurar establecer nuevas agenda de trabajo frente a las nuevas realidades.

El movimiento anti globalización está reclamando reformas en los organismos financieros como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, más conocido como Banco Mundial, la Corporación Financiera Internacional y la Asociación Internacional de Fomento o Desarrollo. Por su parte la Organización Mundial de Comercio, heredera del GATT aún no logró su universalización esperando que el próximo año ingrese la República Popular de China.

Desde el punto de vista comercial todavía no existen las condiciones a nivel internacional para un futuro de libre mercado donde se eliminen los subsidios que aplican a sus productos los países industrializados. El Grupo de Cairns procura desde hace muchos años la eliminación de trabas a los productos agrícolas que están subsidiados.

Se puede decir que esta corriente de pensamiento, donde puede ubicarse Keohane tiene también la cooperación de los juristas que pretenden adecuar las normas a este período de transición de la sociedad internacional con criterios de participación democrática.

CONSIDERACIONES FINALES

El trabajo que se presenta se puede caracterizar como un conjunto de paradigmas, teorías, enfoques, modelos y metodologías empleadas en Relaciones Internacionales para explicar el sistema internacional en la post guerra fría.

Cada autor describe su teoría, con un enfoque metodológico determinado convencido de que es la mejor interpretación de los cambios que se producen en el ámbito internacional.

Con algunos ejemplos se podrá ver la diferente definición o encuadre teórico que tiene cada una de esas percepciones. La globalización para Gilpin no es un **paradigma** irrefutable, por su parte si bien Rivas en el título del trabajo habla de **teoría** de la globalización en el desarrollo de texto la describe como **paradigma** coincidiendo en este último criterio con Wilhelmy. Bernal Meza se pregunta si la globalización es un **proceso** o una **ideología**. En la mayoría de los autores analizados se emplea el concepto de teoría, por ejemplo en el fin de la historia y la estabilidad hegemónica. Opiniones encontradas se pueden mencionar también con relación al Consenso de Washington. Para algunos es un **paradigma**, para Willianson es un **manifiesto político**, para Fanelli no es un **modelo teórico** sino un **paper**. (47)

Las distintas percepciones que hemos desarrollado se pueden presentar a su vez dentro de encuadres teóricos diversos. En ese sentido se pueden incluir dentro de los sistémicos, tres de los seis tipos de sistemas elaborados por Kaplan que hemos descripto en las notas. La tesis de Kaplan es que la política científica solo puede desarrollarse si sus elementos son tratados en términos de sistemas de acción. Un sistema de acción es un conjunto de variables muy relacionadas en forma tal que es posible describir regularidades de comportamiento como características de las interrelaciones de las variables. De tal manera el regreso de la historia que hemos clasificado como multipolarismo puede tener cabida en el sistema del **equilibrio del poder**. Por su parte las propuestas de Jaguaribe de orientar el sistema hacia un mundo regido por características similares a la Unión Europea y las de Giddens siguiendo un modelo estructurado como la OCDE pueden ser incluidos en el **sistema universal**. A partir de la implosión de la Unión Soviética se produce un

unipolarismo liderado por los Estados Unidos de América. Por ello las corrientes optimistas que hemos descripto se pueden incluir en el **sistema jerárquico**. En la actualidad tal vez resulte extraño que se puede volver al **bipolarismo** sistema característico de la guerra fría o comenzar con el sistema de **veto unitario** que percibe el mundo como un sistema anárquico.

En el campo de las Relaciones Internacionales como disciplina científica coexisten dos concepciones generales. Una relacionada con el conflicto o de la desigualdad y la otra con un vínculo cooperativo o de la igualdad.

La base de la concepción conflictiva se encuentra en un aspecto pesimista de la naturaleza humana que no reconoce la existencia de reglas morales comunes. Parte de una concepción hobbesiana de la sociedad.

Con un criterio general entre situación de conflicto o cooperación podemos incluir dentro de la primera variable a la propuesta de Huntington de Choque de Civilizaciones, los aspectos bélicos a través de la OTAN y el unipolarismo. En la concepción de la cooperación o igualdad se encuentra la conformada por una concepción de la naturaleza humana conducida por intereses y deseos no egoístas, sino por principios morales que son innatos o naturales o positivos. Dentro de la concepción de la cooperación podemos incluir las percepciones mercantilistas y la de los teóricos institucionalistas que hemos desarrollado.

Cada una de estas concepciones, una que pondera la cooperación entre los países que tiene su origen groziano y otra que percibe como natural el conflicto partiendo de una base filosófica de Hobbes que vislumbra un cuadro de anarquía entre las naciones, enfatizan aspectos parciales de las relaciones internacionales. Consideramos que ambas coexisten y precisamente por ello una mirada desde el sur requiere concentrar los esfuerzos en el ámbito de la cooperación para atenuar la asimetría que frecuentemente son causas de conflicto.

CITAS Y NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Saavedra realiza un estudio comparativo entre los trabajos de Fukuyama *El Fin de la Historia* y el ensayo de Huntington sobre *Choque de Civilizaciones*. Manifiesta que si correlacionamos ambos ensayos con los cortos períodos históricos categorizados, podemos asegurar que la primera etapa de cierto optimismo en torno al devenir del sistema internacional, tiene su correlato en las ideas de Fukuyama. Esta primera etapa corresponde al período que va desde el fin del bipolarismo hasta la Guerra del Golfo. En el mismo sentido, la segunda etapa, caracterizada por su relativo pesimismo con relación al futuro, está emparentada con las percepciones de Huntington (SAAVEDRA, E., 1991:59). Mario del Carril también compara a los autores citados. Fukuyama establece como prioridad para los Estados Unidos extender o fortalecer las economías de mercado y las instituciones democráticas liberales del mundo, y destaca la interdependencia de esas instituciones. Para él, ninguna nación es una isla, tampoco los Estados Unidos. En cambio Huntington establece como prioridad para los Estados Unidos preservar el carácter especial y único de Occidente. Esto implica identificar a amigos y enemigos, estar alerta a los conflictos nacionales que tienen una base cultural y dudar del universalismo de la globalización. Además, Huntington sostiene que el desarrollo económico no está intrínsecamente ligado a las instituciones políticas democráticas y liberales de Occidente. Para Huntington, la civilización occidental es una isla. (Mario del Carril, *Occidente y los límites de la globalización*. Diario “*La Nación*”. Buenos Aires, 19 de agosto de 1999. P.17). Si bien Kovadloff rehuye el estudio comparado entre Fukuyama y Huntington en el comienzo de su trabajo manifiesta que el planteo del primero evoca los proyectos expansionistas del divino Augusto. El de Huntington, en cambio, recuerda el resignado imperialismo de Adriano. La *pax romana* no debía, a juicio de Augusto, conocer otra frontera que la del mismo mundo. Adriano entendía, que Roma ya no contaba con los recursos y el vigor de antaño; lo mejor en consecuencia, era consolidar fronteras que, renunciando a ser remotas, permitirían defenderse con eficacia del acoso de los bárbaros. Kovadloff establece

otra comparación: El mundo unificado de Fukuyama se fragmenta en las manos de Huntington en varias partes, designadas por su observador con el nombre de civilizaciones. (Santiago Kovadloff, El regreso de las tribus. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 6 de julio de 1997. Suplemento Cultura. P.1)

2. Francis Fukuyama se doctoró en Ciencias Políticas en Harvard y estudió filosofía con Allan Bloom. Comenzó a trabajar como analista político en la Rand Corporation y luego como Director delegado del grupo de planeamiento de políticas de la Secretaría de Estado de los Estados Unidos. El artículo *The End of History?* fue publicado en la Revista *The National Interest* Summer 1989, number 16 p.3-19. se basa en una conferencia dictada en el Centro de Investigación sobre Teoría y Práctica de la Democracia del Centro John M. Olin de la Universidad de Chicago.
3. Alexandre Kojève fue profesor en la Ecole Pratique de Hautes Etudes de Paris. La obra más conocida de este autor es su *Introduction à la lecture de Hegel* (Paris, Editions Gallimard, 1947) que es una recopilación de sus clases. Existe una traducción en inglés con el título de *Introduction to the Reading of Hegel* preparado por Allan Bloom (New York, Basic Books, 1969)
4. Según Fukuyama el término ideología, no está restringido a la doctrina política explícita y secular que asociamos habitualmente con la palabra, sino que puede incluir religión, cultura, así como un complejo de valores morales subyacentes en toda la sociedad (FUKUYAMA, F., 1989: 5).

Al margen de su tesis central Fukuyama se pregunta: “Que implica el fin de la historia para las relaciones internacionales?” Contesta “Es claro que el gran conjunto del Tercer Mundo permanece empantanado en la historia, y será terreno de conflicto durante muchos años en el futuro. Pero dirijamos nuestra atención por el momento, a los Estados más grandes y más desarrollados del mundo, que después de todo son responsables por la mayor parte de la política mundial” (FUKUYAMA, F., 1989/90:15).

5. Los regímenes internacionales se definen según Krasner como principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisión en torno de los cuales convergen las expectativas de los actores. Los regímenes más importantes que gobiernan las transacciones económicas internacionales

están influidos por principios liberales, con orientación de mercado, cuyas consecuencias pueden exacerbar las vulnerabilidades políticas de muchos de los países subdesarrollados (KRASNER, S., 1989).

6. Una versión preliminar sobre este tema fue publicada en el semanario *El Economista*. Buenos Aires, 4 de mayo de 2001 P.1
7. Según Anderson, Therbon, Boron y otros, el neoliberalismo es una religión expansiva y demoledora. En 20 años conquistó el mundo. Su primer apóstol fue un personaje inquisitorial: el general Augusto Pinochet en 1973. En el mundo desarrollado, los evangelistas fueron Margaret Thatcher 1979, Ronald Reagan 1981 y Helmut Kohl 1982. (ANDERSON, P.; THERBON, G.; BORON, A. y otros, La Trama del neoliberalismo EUDEBA, Buenos Aires, 2001).
8. José María Fanelli, Un nuevo Consenso de Washington. Entrevista de Diego Valenzuela. Semanario *El Economista*. Buenos Aires, 8 de noviembre de 1996, P.8
9. Una versión preliminar de este tema fue publicada por el Semanario *El Economista*. Buenos Aires, 16 de marzo de 2001.
10. George Kennan y Richard Ullman, Estados Unidos y el mundo en revista *Política Exterior*. Madrid, noviembre - diciembre 1999 N.72, P.58
11. Concepto Estratégico de la Alianza. *Revista de la OTAN*. Documentación. Washington Verano de 1999. Documento 7
12. Ibídem. Documento 9
13. MULLER, Harald, Fünfzing Jahre Nato: Garabt für Frieden und Freiheit in Europa. Cincuenta años de la OTAN: garantía de paz y libertad en Europa. Revista *Deutschland* Frankfurt am Main, abril – mayo 1999. N.2 P.14
14. Concepto Estratégico... op, cit. Documento 11
15. Julio Argañaraz, La leucemia ataca a los soldados de Kosovo. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 20 de diciembre de 2000. P.34
16. Helio Jaguaribe, *El poder de Estados Unidos es inestable*. Diario "Clarín". Buenos Aires, 7 de setiembre de 2000. P.31
17. José María Fanelli. op. cit.
18. Alfredo Bruno Bologna, Foro Social Mundial en el semanario *El Economista* Buenos Aires, 9 de marzo de 2001. P.1

19. El debate sobre el seminario mencionado ha sido publicado por EMMERIJ, Louis, NUÑEZ DEL ARCO, José, (Comp.) El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI. BID. Washington, 1998.
20. Una versión preliminar del tema se publicó en el semanario *El Economista*. Buenos Aires, 9 de marzo de 2001. P.1
21. Entre las principales manifestaciones anti globalización podemos mencionar que existían antecedentes de manifestaciones relacionadas con la división económica Norte Sur realizada en Madrid el 14 de diciembre de 1996 solicitando al gobierno español que destine en 0,7 % del PBI a los países subdesarrollados para luchar contra el hambre, acordado en las reuniones de Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas. UNCTAD. Pero el movimiento anti globalización tuvo estos hitos más significativos cuando manifestó ante reuniones multilaterales de diversa índole: 1) Reunión de la OMC convocada como la Ronda del Milenio, realizada en Seattle, Estados Unidos del 30 de noviembre al 4 de diciembre de 1999, donde 50.000 manifestantes chocaron con la policía; 2) Reunión del World Economic Forum en Davos el 29 de enero de 2000. Manifestaciones pacíficas con algunos incidentes menores 3) Reunión anual del FMI y del Banco Mundial, celebrada en Washington del 15 al 17 de abril de 2000. Protesta de 15.000 personas donde 800 de ellos fueron detenidos y tres heridos leves; 4) Reunión anual del FMI y del Banco Mundial en Praga, República Checa del 25 al 26 de setiembre de 2000. Graves destrozos de los manifestantes contrarios a la reunión; 5) Reunión del World Economic Forum el 11 al 13 de setiembre de 2000 en Sidney, Australia. Enfrentamientos entre la policía y manifestantes. 6) Cumbre de la Unión Europea realizada en Niza, Francia el 7 de diciembre de 2000. Miles de manifestantes intentaron impedir las deliberaciones y causaron graves destrozos. Las protestas fueron contra la Carta de los Derechos Fundamentales que no incluye la huelga y la contracepción. 7) III Reunión Cumbre de las Américas para constituir el ALCA. Quebec, Canadá. Manifestaciones menores. 8) Reunión de la Unión Europea con Estados Unidos realizada en Gotemburgo, Suecia del 14 al 15 de junio de 2001. Graves incidentes. 8) En la Cumbre Económica Europea realizada en

Salzburgo, Austria el 1 de julio de 2001 cientos de manifestantes traspasan los bloqueos de la policía para alcanzar la sala de reuniones.⁹⁾ Reunión del Grupo de los 8 realizada en Génova, Italia el 21 de julio de 2001. En esta reunión se produjeron incidentes que duraron diez horas, dejaron como saldo, el primer manifestante muerto en estas convocatorias, el italiano Carlo Giuliani y 180 heridos.

22. Alberto Armendariz Diario *La Nación*. Buenos Aires, 8 de diciembre de 2000.
23. José Bové junto con diez granjeros atacó el local en construcción de McDonald's en Millau, Francia el 19 de agosto de 1999. El motivo de su actitud fue que Estados Unidos impuso contra la Unión Europea altas tarifas a la importación de productos como queso roqueford y paté de foie. Estados Unidos respondía de esta manera a la decisión europea de no importar carnes de ese país tratadas con hormonas, en especial las hamburguesas. Distintas organizaciones como por ejemplo, Greenpeace, grupo de jóvenes comunistas revolucionarios, antiindustriales y antiglobalización apoyaron a Bové cuando se inició el juicio. Bové participó en las distintas manifestaciones en contra de la globalización.
24. Joseph Stiglitz, entrevista realizada por Pablo Mass, diario *Clarín*. Buenos Aires, 4 de febrero de 2000. Del mismo autor se puede consultar Asistencia para una vida mejor. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 23 de noviembre de 1998. P.19; Comentario del artículo de Joseph Stiglitz, "Hacia el consenso post Washigton" realizado por Andrés Borenstein. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 29 de noviembre de 1998. P.13. Puede mencionarse entre los inspiradores del movimiento, a los norteamericanos, Jeremy Rifkin, autor del libro *La era del acceso*, Bruce Ackerman, con su libro *The Stakeholder Society* y al Premio Nobel de Economía de 1981, James Tobin asesor del presidente Kennedy y profesor de la Universidad de Yale. Los manifestantes conformaron un grupo expresamente creado para promover lo que se conoce como el "impuesto Tobin" o "Tasa Tobín", que es un gravamen a los intercambios financieros internacionales no superior al 5 por mil del valor de las transacciones de capital. Según la propuesta del premio Nóbel la recaudación obtenida con ese tributo debía ser destinada a la prevención

de las crisis y la cooperación al desarrollo. El primer ministro francés, Lionel Jospin convocó para estudiar la factibilidad del impuesto mencionado, como uno de los reclamos más concretos de los grupos de protesta. Se debe destacar que el propio Tobin desestimó los alcances de su vieja idea y se quejó de ser la estrella mediática de la protesta. Declaró que los manifestantes “abusan de mi nombre. No tengo lo más mínimo en común con esos revoltosos de la antiglobalización” (La globalización, entre bronca, pasiones y debates. El nuevo muro en Revista Tendencias. Buenos Aires, setiembre de 2001. N° 23. P.16)

25. Nestor Retivo, Camino del Foro en diario *Clarín*. Suplemento Zona. Buenos Aires, 4 de febrero de 2001.P.9
26. Entre otros los autores que se manifestaban en contra de la tesis de Kennedy de la decadencia de los Estados Unidos se pueden citar: Joseph Nye, *Bound to Led*, Henry Nau, *The Myth of America's* y Richard Rosencrance, *America's Economics Resurgence*. Ver además la Revista *Facetas* Washington 1989 N.4 P.32 y PEREZ LLANA, Carlos, 1998:21.
27. Diego Valenzuela, Tercera vía: la socialdemocracia se moderniza. Semanario *El Economista*. Buenos Aires, 18 de diciembre de 1998 P.19
28. Revista *Colombia internacional*. Santa Fe de Bogotá, enero - abril 2000. N°48 P.7
29. La primera reunión se realizó en la Universidad de New York el 21 al 23 de setiembre de 1998 con la presencia entre otros del presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, el primer ministro del Reino Unido, Tony Blair, el ex primer ministro de Italia, Romano Prodi y el presidente de Bulgaria, Peter Stoianov. En esta ocasión Blair presentó un Manifiesto en el cual por primera vez se decía que: “La Tercera Vía” quiere decir una social democracia modernizada. Una semana antes Antony Giddens publicaba su libro *The Third Way*.

La segunda reunión se realizó en Bonn el 28 de mayo de 1999 con la presencia entre otros del presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, el Primer Ministro del Reino Unido, Tony Blair y el canciller de Alemania, Gerhard Schroeder.

La tercera reunión se realizó en Berlín el 4 de junio de 2000. En esta ocasión asistieron entre otros el presidente de los Estados Unidos, Bill

Clinton, el primer ministro de Francia, Lionel Jospin, el canciller de Alemania Gerard Schroeder. El Primer Ministro del Reino Unido, Tony Blair, faltó a la reunión por estar con licencia familiar. Debe remarcarse la presencia de tres presidentes de América Latina, Fernando De la Rúa de Argentina, Fernando Henrique Cardoso de Brasil y Gustavo Lagos, de Chile.

30. Se debe aclarar que cuando Fukuyama se refiere al fin de la historia, entiende el fin de las ideologías.
31. El multipolarismo no es la única experiencia histórica. El camino del análisis sistémico de las relaciones internacionales fue abierto por Morton Kaplan en 1957, donde establecía seis sistemas básicos: 1. Equilibrio de poder que tuvo vigencia en los siglos XVIII y XIX. Rigió el sistema internacional desde la paz de Westfalia hasta la segunda guerra mundial; 2. Bipolar flexible; 3. Bipolar rígido; 4. Sistema universal cuya conformación sería similar a una confederación. Es un sistema integrado y solidario. Dispondrá de mecanismos de integración para cumplir funciones judiciales, económicas, políticas y administrativas; 5. Sistema jerárquico este modelo puede adoptar dos formas distintas: una autoritaria o impuesta y democrática o no impuesta. y 6. Sistema de veto unitario. Algunos de estos tipos se presentaron en la práctica y otros no. Hemos desarrollado en esta nota aquellos tipos que luego incluiremos en las conclusiones (Morton Kaplan, *System and Process in International Politics*. Wiley and Sons. New York 1957)
32. Carlos Perez Llana El mundo visto por los ricos. Semanario *El Economista*. Buenos Aires, 2 de setiembre de 1994. P.17
33. Una versión preliminar sobre este tema fue publicado en el Semanario *El Economista*. Buenos Aires, 12 de enero de 2001
34. Final Reagan – Gromyko. *El Periodista de Buenos Aires*. Buenos Aires, 12 de octubre de 1984 P.14
35. José Miguel Insulza, La crisis de la presidencia norteamericana y la política hacia América Latina en Heraldó Muñoz (Comp.) Las Políticas Exteriores de América Latina y el Caribe: un Balance de Esperanza. GEL-PROSPEL. Buenos Aires, 1988. P.403.

36. Gerald Seib, Unilateralismo irritante *The Wall Street Journal América* del Diario *La Nación*. Buenos Aires, 9 de mayo de 2001..
37. Un ministro ruso dijo que la guerra fría continúa. Entrevista realizada al Ministro de Defensa ruso, Igor Rodinov. Diario *La Nación*. Buenos Aires, Diario *La Nación*. Buenos Aires, 21 de diciembre de 1991.
38. *La Nación*. Buenos Aires, 14 de mayo de 1996.
39. *La Nación*. Buenos Aires, 7 de marzo de 1998.
40. George Kennan, Las fuentes de la conducta soviética y otros escritos. Trad. Cristina Piña GEL.- Buenos Aires, 1991 P.197.
41. Este trabajo es parte de uno más amplio sobre Cooperación o conflicto en la post Guerra Fría: ¿Choque de civilizaciones o libre comercio? Publicado en la *Revista del CEID*. Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo. Buenos Aires, mayo de 1999. N.1 P.23-28
42. Según Keohane las instituciones son un conjunto de reglas – formales e informales- que prescriben papeles de conducta, restringen la actividad y configuran expectativas (KEOHANE, R.,1993).
43. *International Herald Tribune*. 5 de setiembre de 2000
44. *La Nación* Buenos Aires, 1 de octubre de 2000
45. Diario *La Nación* Buenos Aires, 18 de enero de 2001.
46. Discurso del presidente de los Estados Unidos de América ante el Congreso. Washington, 6 de marzo de 1991. “Revista Argentina de Estudios Estratégicos”. Buenos Aires, julio – diciembre de 1990. N.13.
47. Para Tomassini una **teoría** es un conjunto de generalizaciones que abarca un gran número de hechos, que están relacionados entre sí y presentan cierta coherencia, y cuya interacción produce determinados resultados que es posible anticipar con algún grado de confianza (TOMASSINI, L., 1989:56). El **modelo** en cambio puede ser utilizado de dos maneras. En un sentido, un modelo representa a una teoría. En otro sentido, un modelo describe la realidad simplificándola, digamos, por medio de la omisión o de la reducción de escala. Si el modelo se aleja demasiado de la realidad, se torna inútil (WALTZ, K.N., 1988:17).

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ANDERSON, P., THERBON, G., BORON; A. y otros (2001) **La trama del neoliberalismo**. EUDEBA. Buenos Aires.
- ARON, Raymond, (1974) **La República Imperial**. Trad. Demetrio Nañez. Editorial Emecé. Buenos Aires.
- ATTINÀ, Fulvio, (2001) **El sistema político global. Introducción a las relaciones internacionales**. Paidós. Barcelona
- BERNAL MEZA, Raúl, (1996) **La globalización: ¿Un proceso o una ideología?** Revista Realidad Económica. Buenos Aires, abril – mayo N° 139 P.83-99
- BERVEJILLO, Federico (1995) **Nuevos procesos y estrategias de desarrollo. Territorios en la globalización**. Revista Prisma. Montevideo, julio de 1995. N.4 P.9-52
- CASTRO, Jorge,(1999) **Kosovo y el nuevo sistema de seguridad internacional** Revista *Archivos del Presente*. Buenos Aires, junio – agosto – setiembre 1999. N° 17
- CHOMSKY, Noan (1984). **La segunda guerra fría**. Crítica y Grupo Editorial Grijalbo. Barcelona.
- EMMERIJ, Louis y NÚÑEZ DEL ARCO, José, (Comp.) (1998) **El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI**. Banco Interamericano de Desarrollo B.I.D. Washington.
- FUKUYAMA, Francis, (1998) **The End of History?** en *The National Interest*. Washington, Summer. P.3-18
- FUKUYAMA, Francis, (1992) **El fin de la historia y el último hombre**. Trad. P. Elías. Editorial Planeta. Buenos Aires.
- GADDIS, John Lewis, (1991) **Toward the Post Cold War World** en *Foreign Affairs*. New York, Spring 1991. Vol.70 N.2 P.102-122
- GALTUNG, Johan, (1992) **The Emerging Conflict Formations** en Katharine y Majid Tehranian (Comp) **Restructuring for World Peace: On the Threshold of the Twenty-First Century**. Cresskill. Hampton Press Nueva Jersey.
- GIDDENS, Antony, (1999) **La Tercera Vía. La renovación de la social democracia**. Taurus. Madrid.
- GILPIN, Robert, (1975) **U.S.Power and the Multinational Corporation** Basic Book New York.
- GILPIN, Robert, (1990) **La economía política de las relaciones internacionales**. Trad. Cristina Piña. GEL. Buenos Aires.
- GILPIN, Robert, (2000) **The Challenge of Global Capitalism**. Princeton University Press,
- GONZÁLEZ ESTÉVEZ, Luis A.J., (1977), **Algunas consideraciones sobre la teoría y el método en la ciencia de las relaciones internacionales** en *Revista Argentina de Relaciones Internacionales*. Buenos Aires, enero – abril P.20-32
- GORBACHOV, Mijail (1997) **Entramos en una nueva Guerra Fría**. Entrevista realizada por R. Kirschbaum, O.Tcherkaski y O.R. Cardoso en diario Clarín. Buenos Aires, 23 de marzo de 1997. P.20
- HARRIS, Owen, (1989) **Between Paradigms** en *The National Interest* Washington, Fall 1989. P.101-108
- HOFFMANN, Stanley, (1963) **Teorías contemporáneas sobre relaciones internacionales**. Trad. M. D. López Martínez. Tecnos. Madrid.

- HUNTINGTON, Samuel, (1993) **The Clash of Civilizations?** en *Foreign Affairs* New York, Summer . V.72 N.3 P.22-49
- HUNTINGTON, Samuel, (1993) **If Not Civilizations What?** en *Foreign Affairs* New York, november-december. P.186
- HUNTINGTON, Samuel, (1996) **The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order.** Simón & Schuster. New York.
- HUNTINGTON, Samuel, (1997) **El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial.** Trad. José Pedro Tosaus Abadía. Paidós. Barcelona.
- INSULZA, José Miguel (1988) La crisis de la presidencia norteamericana y la política hacia América Latina en MUÑOZ, Heraldo (Comp.) **Las Políticas Exteriores de América Latina y el Caribe: un balance de esperanza.** GEL-PROSPEL. Buenos Aires. P.399 - 414
- JAGUARIBE, Helio,(1998) **MERCOSUR y las alternativas de ordenamiento mundial** en la revista *Capítulos*. SELA. Caracas, enero-junio . N.53
- KAPLAN, Morton, (1956) **System and Process in International Politics.** New York. Wiley and Sons.
- KENNAN, George, (1999) **Estados Unidos y el mundo.** Entrevista realizada por Richard Ullman. Revista *Política Exterior*. Madrid, noviembre – diciembre. N.72
- KENNEDY, Paul, (1976) **The Rise and Fall of British Naval Mastery.** London.
- KENNEDY, Paul, (1987) **The Rise and Fall of Great Powers: Economic Change and Military conflict from 1500 to 2000.** Rondon House, New York.
- KENNEDY, Paul, (1989) **¿Se hallan los EUA en decadencia?**. Entrevista realizada por Robert Heilbroner. Revista *Facetas* Washinton.1989. N.4
- KENNEDY, Paul, **Algunos banqueros no verían mal una crisis económica.** Entrevista realizada por Daniel Ulanovsky Sack. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 15 de junio de 1997. P.20
- KENNEDY, Paul, (1999) **Globalización entre la euforia y el caos.** Entrevista realizada por Matilde Sanchez. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 19 de setiembre de 1999. Suplemento Zona. Pág.3
- KEOHANE, Robert O.(1984) **Después de la hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial.** Trad. Mirta Rosenberg. GEL. Buenos Aires.
- KEOHANE, R, (1993) **Instituciones Internacionales y Poder Estatal.** GEL. Buenos Aires.
- KINDLEBERGER, Charles P., (1974) **The World in Depression 1929-1939** Berkeley, University of California Press.
- KISSINGER, Henry, (1991/1992) **Reflexions sur un nouvel ordre mondial** en *Politique Internationale*. Paris, hiver . N.54
- KISSINGER, Henry, (1994) **Diplomacy.** Simón & Schuster. New York.
- KRASNER, Stephan D. (1989) **Conflicto estructural. El Tercer Mundo contra el liberalismo global.** Trad. Mirta Rosenberg. G.E.L. Buenos Aires.
- KRASNER, Stephen D., (1976) **State Power and the Structure of International Trade** en "World Politics", abril. P.317-347.
- KRAUTHAMMER, Charles (1988) **Beyond the Cold War.** *New Republic* 19 de diciembre de 1988
- KRAUTHAMMER, Charles, (1991) **The Unipolar Moment** en *Foreign Affairs America and the World 1990-1991* Vol.70. N°.1. New York, 1991. Pág.295-306.

- KRUGMAN, Paul, (1994) **Competitiveness: A Dangerous Obsession** en *Foreign Affairs*. New York, march-april. P.28-44
- KUHN, Thomas (1962) **The Structure of Scientific Revolution**. The University Chicago Press. Chicago.
- KUHN; Thomas,(1980) **La estructura de las revoluciones científicas**. Fondo de cultura Económica. México.
- KURTH, James, (1994) **The Real Crash** en *The National Interest* New York, Fall. N. 37 P.3-15. Trad, *Revista Mexicana de Ciencia Políticas y Sociales*. México, abril-junio 1996 N.164 P.69-89.
- LAVAGNA, Roberto (1994) **Integración**. Revista Oikos. Buenos Aires, diciembre de 1994. N.6 P.15-25
- LAKE, Anthony, (1994) **Confronting Backlash States** Revista *Foreign Affairs*. New York, march/april. P.45
- NORTH – SOUTH (1980) **A Programme for Survival**. The Report of the Independent Commission on International Development Issues under the Chairmanship of Willy Brandt. Pan Books Ltd. London.
- MATEO Y SOUSA, Eligio de, (1993) **De la geopolítica a la geoeconomía: una lectura del siglo XX** en Revista *Comercio Exterior*. México, octubre. P.978
- MONBRIAL, Thierry y JACQUET, Pierre (Dir.) (2000) **RAMSES 2001: Les grandes tendances du monde**. Dunod.Paris.
- MONETA, Carlos,(1990) **La teoría de las relaciones internacionales: el realismo y sus límites**, *Estudios Internacionales*. Santiago, octubre –diciembre de 1990. N.92 .
- PEREZ LLANA, Carlos, (1991) **De la guerra del Golfo al nuevo orden GEL**. Buenos Aires. Cap.IV P.107
- PEREZ LLANA, Carlos, (1998) **El regreso de la historia. La política internacional durante la post guerra fría**. Editorial Sudamericana. Universidad de San Andrés. Buenos Aires.
- RAPOPORT, Mario, (1997) **La globalización económica: ideología, realidad historia**. Revista Ciclos. Buenos Aires, primer semestre de 1997. Vol.2 N.12
- RIVAS MIRA, F. A.(1996) **Teoría de la globalización y el foro de Cooperación Económica Asia Pacífico** en Revista *Comercio Exterior*. México, diciembre de 1996. P.956 - 972
- ROSECRANCE, Richard,(1986) **The Rise of Trading State. Commerce and Conquest in the Modern World** Basic Book, New York. En español **La expansión del Estado Comercial. Comercio y Conquista en el mundo moderno**. Alianza Editorial. Madrid,1987.
- ROSECRANCE, Richard, (1992) **A New Concert of Powers** en *Foreign Affairs*. New York, Spring.
- SAAVEDRA, Eduardo Jorge, (1994) **Historia y civilizaciones**. Revista *Geopolítica* Buenos Aires, enero – marzo. N.51 P.58
- SEOANE, José y TADDEI, Emilio (Comp.) **Resistencias mundiales (De Seattle a Porto Alegre)** CLACSO. Buenos Aires, 2001.
- SOLANA, Javier, (1996) **Un nuevo rol para Europa** en Revista *Deutschland*. Frankfurt am Main, junio.N.3 P.8
- SOLANA, Javier,(1999) **La OTAN y el futuro de la seguridad europea**. Revista *Política Exterior*. Madrid, noviembre - diciembre. N 72 P.61
- SCHLESINGER, James, (1991-1992) **New Instabilities, New Priorities** en *Foreign Policy* Washington, Winter .N.85

- TIRYAKIAN, Edward, **Reflections on the Sociology of Civilizaytions** en *Sociological Analysis* v.35 (Summer 1974)
- THUROW, Lester, (1992 a) **Why the Next Century Will Belong to the Europeans** *The Washington Post* Washington, 20 de abril de 1992.
- THUROW, Lester, (1992 b) **La guerra del siglo XXI (Head to Head) La batalla económica que se avecina entre Japón, Europa y Estados Unidos**. Trad. Aníbal Leal. Javier Vergara Editor. Buenos Aires.
- TOFFLER, Alvin (1980) **La Tercera Ola**. Plaza & Janes. Barcelona
- TOFFLER, Alvin y TOFFLER, Heidi, (1994) **La guerras del futuro**. Plaza & Janes Barcelona.
- TOFFLER, Alvin y TOFFLER, Heidi (1996). **La creación de una nueva civilización**. Plaza & Janes. Barcelona
- TOMASSINI, Luciano,(1989) **Teoría y práctica de la Política Internacional**. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago.
- TOMASINI, Luciano (1996), **El proceso de globalización y sus impactos socio-políticos** en Revista *Estudios Internacionales*. Santiago, julio – setiembre de 1996 N°115
- WALTZ, Kenneth N. (1979) **Theory of International Politics**. Massachusett. Addison –Wesley versión española (1988) **Teoría de la Política Internacional**. Trad. Mirta Rosenberg. GEL. Buenos Aires.
- WILHELMY, Manfred, (Comp.) (1995) **Política Internacional**. G.E.L. Buenos Aires

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

FIN DE LA HISTORIA

Por orden cronológico

- FUKUYAMA, Francis, **Pautas de la Política Soviética en el Tercer Mundo**. Revista *Problemas Internacionales*, Washington, setiembre - octubre 1987.
- FUKUYAMA, Francis, **The End of History?** in *The National Interest* Washington, Summer 1989 N.16 PP.3-19
- FUKUYAMA, Francis, **A Reply to My Critics** en *The National Interest* Washington, Winter 1989/90 PP.21-28
- FUKUYAMA, Francis, **Debate sobre el fin de la historia** Revista *Facetas* Washington marzo 1990. P.8-13
- FUKUYAMA, Francis, **La historia sin fin**. Revista *Noticias*. Buenos Aires, 19 de agosto de 1990. P.21
- FUKUYAMA, Francis, **Quien dijo que murió la historia**, Diario *Página 12*. Buenos Aires, 16 de setiembre de 1990. P.14
- FUKUYAMA, Francis, **¿El fin de la historia?**. Ed. Juan Darién. Montevideo, 1991
- FUKUYAMA, Francis, **La nueva historia es la revolución liberal**. Entrevista realizada por German Sopeña. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 28 de noviembre de 1991. P.9
- FUKUYAMA, Francis, **América Latina no interesa**. Entrevista realizada por Martín Granovsky. Diario *Página 12*. Buenos Aires, 1 de diciembre de 1991.P.12

- FUKUYAMA, Francis, **El fin de la historia y el último hombre**. Trad. P. Elías. Editorial Planeta. Buenos Aires, 1992. 474 páginas
- FUKUYAMA, Francis, **Sería una gran sorpresa si el mundo fuera de otra forma**. Entrevista realizada por Carlos Winck. Revista *Visión*. Informe Especial México, 30 de junio de 1993 P.22-23
- FUKUYAMA, Francis, **Fukuyama no se rinde**. Entrevista realizada por Natasha Niebieskikwiat. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 5 de noviembre de 1995 P.18-19
- FUKUYAMA, Francis, **Capital social y economía global**. Revista *Visión*. 30 de noviembre de 1995. P.36
- FUKUYAMA, Francis, **Metas para el bien común**. Comentario del libro *Confianza* realizada por German Sopeña. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 25 de agosto de 1996.P.4
- FUKUYAMA, Francis, **Fukuyama preocupado por Japón**. Entrevista realizada por German Sopeña. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 16 de setiembre de 1998.
- FUKUYAMA, Francis, **Fukuyama: el comienzo de la distribución**. Entrevista realizada por Bernardo Llorente. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 24 de enero de 1999. Suplemento Zona P.8
- FUKUYAMA, Francis, *La historia sigue terminando*. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 27 de junio de 1999. Suplemento Zona. P.8 y 9
- FUKUYAMA, Francis, *No décimo aniversário de O Fim da História?* Revista *Política Externa*. Brasília, setembro 1999. Vol.8 N.2 P.62-103
- FUKUYAMA, Francis, **Hay un nuevo orden moral**. Entrevista realizada por Maximiliano Seitz. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 11 de octubre de 1999. P.1
- FUKUYAMA, Francis, **El futuro será mejor**. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 2 de enero de 2000.
- FUKUYAMA, Francis, **Sobre la historia poshumana**. Entrevista realizada por Nathan Gardels. Diario *Clarín*, Suplemento Zona. Buenos Aires, 7 de mayo de 2000. P.9
- FUKUYAMA, Francis, **Le meilleur des mondes**. Acte II *Politique Internationales* París, été 2001 N° 92 P.359

COMENTARIOS A LA OBRA DE FUKUYAMA

Por orden cronológico

- KOJËVE, Alexandre, **Introduction à la lecture de Hegel**. Editions Dallimard. Paris, 1947. Existe una traducción al inglés realizada por James Nichols.
- BLOOM, Allan (Ed.) **Introduction to the Reading of Hegel**. Basis Book. New York, 1969
- HUNTINGTON, Samuel, **No Exit. The Errors of Endism** en *The National Interest* Washington, Fall 1989 PP.3-11
- WIESELTIER, León, **Spoilers at the Party** en *The National Interest*. Washigton, Fall 1989 P.12
- GRONDONA, Mariano, **El mundo según Francis Fukuyama**. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 1 de octubre de 1989 P.10
- USLAR PIETRI, Arturo, **Occidente y el fin de la historia** Diario *La Nación*. Buenos Aires, 14 de enero de 1990.
- CABRERA INFANTE, Guillermo, **Ha muerto el socialismo**, Diario *La Nación*. Buenos Aires, 28 de enero de 1990 S.1 P.1

- MASSOT, Vicente Gonzalo, **Fukuyama y el fin de la historia**. Diario *La Nación* Buenos Aires, 28 de enero de 1990. S.4 P.6
- GIAMBIRAZZIO, Luigi, La sustancia desmovilizadora al final de la historia. Revista *Visión*. México, 19 de febrero de 1990. P.47
- MORIN, Edgar, **Nos quedamos sin la figura del enemigo**. Entrevista realizada por Daniel Ulanovsky Sack. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 2 de setiembre de 1990. P.16
- BRUCKNER; Pascal, **Vivre sans ennemis** Revista *Politique Internationale*. Paris, automne 1990. N.45
- USLAR PIETRI, Arturo, **Occidente y el fin de la historia**. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 14 de enero de 1990.
- PIRIZ, Ramiro, **El fin de la historia y el comienzo de nuestro futuro**. Revista *Diplomática*. Montevideo, 1990 N.9 P.43
- OTTONE, Ernesto, **Fin de la guerra fría. Fin de la historia**. Revista *Pensamiento Iberoamericano*. Madrid, julio - diciembre 1990. N.18 P.303.
- KRAMER, Gene, **Irak no contraría a Fukuyama**. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 6 de enero de 1991.
- GRONDONA, Mariano, **Respuesta a Fukuyama**. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 5 de mayo de 1991 P.10
- TERRA, J.P. **Los nuevos desafíos del fin de la historia**. *Cuadernos del CLAEH*. Montevideo, mayo 1991.
- GROS ESPIELL, Hector, **La historia sin fin**. Diario *La Nación* Buenos Aires, 24 de febrero de 1992 P.7
- PEDREGAL GUTIERREZ G. **Crisis de los paradigmas ideológicos y mutaciones políticas**. Revista *COPPPAL*. Montevideo, 1992. N.9 P.45
- LE BORGNE, Claude, **Fukuyama: fin de l'histoire ou fin de tout**. Revista *Defense Nationale*. Paris, julio 1992 P.89
- BONNEFOUS, Marc, **L'Histoire sans fin recommence. Reflexions sur le livre de Francis Fukuyama et le dernier homme**. Revista *Politique Etrangere*. Paris, 1992 N.3 P.645
- SOPEÑA, German, **Comentario del libro de Francis Fukuyama El fin de la historia y el último hombre**. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 23 de agosto de 1992.
- MANSILLA, H.C.F., **El fin de la historia o el fin de la reflexión**. Revista *Occidental*. México, 1992 N.2 P.103
- WATERMAN, Peter, **El internacionalismo socialista ha muerto. Viva la solidaridad global**. Revista *Nueva Sociedad*. Caracas, noviembre - diciembre de 1992 N.122
- CASTELLANOS, Luis María, **Fin de la historia y nuevo orden mundial. El muro de Berlín no cayó hacia un solo lado**. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 15 de febrero de 1993 P.7
- RAS, Norberto, **Tiren sobre Fukuyama**. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 30 de abril de 1993.
- BEDOIAN, Juan, **El fin de las utopías?. Fukuyama mentiroso**. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 25 de julio de 1993 S.2 P.1
- FRICAUD – CHAGNAUD, Charles George, **L'histoire apres la fin de l'histoire** Revista *Defense Nationale*. Paris, noviembre de 1993 P.45
- SAAVEDRA, Eduardo Jorge, **Historia y civilizaciones**. Revista *Geopolítica*. Buenos Aires, enero - marzo de 1994 N.51 P.48

NIEBIESKIKWIAT, Natasha, **Fukuyama no se rinde**. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 5 de noviembre de 1995. P.18
DIETERICH, Heinz, **La vejez de una utopía**. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 27 de junio de 1999. Suplemento Zona. P.9
DEL CARRIL, Mario, **Occidente y los límites de la globalización**. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 19 de agosto de 1999 P.17
MANSFIELD, Harvey, **Respuestas a Fukuyama** Revista *Política Externa*. Brasilia, setembro 1999 Vol.8 N.2 P.62
WILSON, E.O. *Ibíd*em P.88
HIMMELFARB, Gertrude, *Ibíd*em P.91
FOX, Robin, *Ibíd*em P.93
SAMUELSON, Robert J., *Ibíd*em P. 96
NYE, Joseph, *Ibíd*em P. 99

CONSENSO DE WASHINGTON

BRESSER FERREIRA, Luiz Carlos, La crisis de América Latina. Consenso de Washington o crisis fiscal. Revista Pensamiento Iberoamericano. Madrid, 1991. N.19. P.13
BOLOGNA, Alfredo Bruno, Evasión fiscal: intervención en los asuntos internos. Diario La Capital. Rosario, 18 de setiembre de 1994.
BOLOGNA, Alfredo Bruno, El modelo neoliberal a través del Consenso de Washington. Semanario El Economista. Buenos Aires, 4 de mayo de 2001. P.1
CASTRO, Jorge, Se amplió el Consenso de Washington. Diario La Nación. Buenos Aires, 4 de mayo de 1997. P.4
EMMERIJ, Louis – NUÑEZ DEL ARCO, José (Comp) El Desarrollo Económico y Social en los umbrales del siglo XXI. Banco Interamericano de Desarrollo. BID. Washington, 1998.
FERRER, Aldo, El MERCOSUR: entre el Consenso de Washington y la integración sustentable. Revista Comercio Exterior. México, mayo de 1997.
FRENKEL, Roberto, El Consenso de Williamson. Semanario El Economista. Buenos Aires, 18 de octubre de 1996. P.2
GRISPUN, Bernardo y KREKLEWICH, Robert, Consolidación de las reformas neoliberales. Revista Nueva Sociedad. Caracas, mayo-junio 1995 N° 137 P.120
GUILLEM ROMO, Hector, La globalización del Consenso de Washington. Revista Comercio Exterior. México, febrero de 2000. P.123-133
KRUGMAN, Paul, Los ciclos en las ideas dominantes con relación al desarrollo económico. Revista Desarrollo Económico. Buenos Aires, octubre - noviembre de 1996. N.143 P.715
LENICOV, Jorge Remes, Las recetas fiscales de Williamson, versión 96. Semanario El Economista. Buenos Aires, 13 de diciembre de 1996. P.16
TOKMAN, Victor y O'DONNELL, (Comp.) Pobreza y desigualdad en América Latina. Consenso de Notre Dame. Latinoamericana 1999.
VILAS, Carlos M. ¿Más allá del Consenso de Washington? Un enfoque desde la política de algunas propuestas del Banco Mundial . Revista América Latina Hoy. Bogotá, diciembre 2000. N.26 p.21 –39
WILLIAMSON, John, What Washington Means by Policy Reform en Williamson, John, (Ed.) Latin American Adjustment: How Much Has Happened? Institute for International Economics, 1990. P.7

GLOBALIZACIÓN

- BERGER, Samuel R., **La Política Exterior de los Estados Unidos en una era global**. Revista *Política Exterior*. Madrid, enero - febrero 2001. P.135 a 152
- BERNAL MEZA, Raúl, **La globalización: ¿Un proceso u una ideología?** Revista *Realidad Económica*. Buenos Aires, abril – mayo 1996. N. 139 P.83-99
- BERVEJILLO, Federico, **Nuevos procesos y estrategias de desarrollo. Territorios en la globalización**. Revista *Prisma*. Montevideo, julio de 1995. N.4. P.9-52.
- CAGNI, Horacio, **La guerra hispanoamericana y el inicio de la globalización**. Centro Argentino de Estudios Estratégicos. Universidad de Sevilla. Olcese Editores. Buenos Aires, 1999.
- CASTELLS, Manuel, **La sociedad Red**. Trad. Carmen Martínez Gimeno Alianza Editorial. Madrid, 1997.
- COLOMBO, Valeria, ESPECHE GIL, Vicente, SANTIVANEZ VIEYRA, Hernan. VARELA, Eduardo A. y ZAWELS, Estanislao, **Globalización: desafíos de su gestión**. Revista *Colección*. Buenos Aires, 1995 N° 5 P.21 a 34
- CONSEJO EMPRESARIO ARGENTINO, **La globalización, la Argentina y cada uno de nosotros**. Buenos Aires, 2001.
- DI BIASE, Héctor, **Globalización y regionalización: oportunidades y desafíos**. Revista *Prisma*. Montevideo, noviembre 1997 N.9 P.82-105
- HEKIMIÁN, Leonardo Pablo, **La regionalización como modelo político del Siglo XXI**. Revista *Colección*. Buenos Aires, 1997. N° 5 P.35 a 48
- LAVAGNA, Roberto, **Integración** Revista *Oikos*. Buenos Aires, diciembre de 1994. P.15 a 25.
- NEF, Jorge, **Los procesos de integración y la globalización**. Revista *Diplomacia*. Santiago, enero - marzo 2000 P.11 a 18
- MCLUHAN, Marshall y POWERS, Bruce R., **La Aldea global**. Trad. Claudia Ferrari. Gedisa Editorial. Barcelona, 1990.
- MORALES MANZUR, Juan Carlos, **La nueva integración latinoamericana: globalización, apertura y dinamismo comercial**. Revista *Estudios Internacionales*. Santiago, enero – abril 1999 N° 123 P.84 a 98
- REMIRO BROTONS, Antonio, **Globalización y regionalización. Respuestas regionales a los problemas no económicos**. Revista *Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. México, mayo - agosto 1999. N° 176 P.119 a 135
- RIVAS MIRA, Fernando Alfonso, **Teoría de la globalización y el foro de Cooperación Económica Asia Pacífico**. Revista *Comercio Exterior*. México, diciembre de 1996. P. 956-972
- SANGMEISTER, Hartmut, **Latinoamérica en el proceso de globalización: la política económica entre la eficacia y la justicia social**. Revista *Contribuciones*. Buenos Aires, enero – marzo 2000. P. 153 a 175.
- SCHWARTZ, Pedro, **Los bloques retrasan el crecimiento en Globalización, economía y política**. Revista *Fórmula XXI*. Buenos Aires, noviembre de 1997 N° 16 P.29 a 30.
- SKLAIR, Leslie, **La consolidación de la democracia**. *Ibíd* P.30 a 32
- STREECK, Wolfgang, **El trabajo se organiza para un fin determinado**. *Ibíd* P.32 a 34

SOROS, George, **Soros analiza el proceso de globalización de los mercados financieros internacionales.** *Boletín del Fondo Monetario Internacional*. Washington, 19 de noviembre de 2001. P.349 a 350.

DOCUMENTACIÓN SOBRE LA OTAN **ÚLTIMAS DECLARACIONES PUBLICAS**

Declaración de Londres sobre una Alianza del Atlántico Norte renovada. Londres 5 y 6 de julio de 1990. *Revista de la OTAN*. Bruselas, agosto 1990, P. 32

Declaración de Roma sobre Paz y Cooperación. Roma, 7 y 8 de noviembre de 1991. *Revista de la OTAN*. Bruselas, diciembre de 1991, P. 19

Comunicado Final del Consejo del Atlántico Norte emitido tras la reunión celebrada en Oslo el 4 de junio de 1992. *Revista de la OTAN*. Bruselas, junio de 1992, P. 30

Comunicado final del Consejo del Atlántico Norte. Oslo, 5 de junio de 1992. *Ibíd.*, P. 32

Comunicado de la Reunión Ministerial del Consejo del Atlántico Norte. Bruselas, 17 de diciembre de 1992. *Revista de la OTAN*. Bruselas, diciembre de 1992, P. 28

Asociación para la Paz: Invitación. Declaración emitida tras la reunión de los Jefes de Estado y de Gobierno del Consejo Atlántico Norte celebrada en la sede de la OTAN. Bruselas, 10 y 11 de enero de 1994. *Revista de la OTAN*. Bruselas, febrero de 1994, P. 26

Declaración de Washington, firmada y emitida por los jefes de Estado y de gobierno que participaron en la reunión del Consejo del Atlántico Norte celebrada en Washington D.C. el 23 y 24 de abril de 1999. *Revista de la OTAN* 1999.

Una alianza para el siglo XXI. Comunicado de la cumbre de Washington. Emitida por los Jefes de Estado y de Gobierno participantes en la reunión del Consejo del Atlántico Norte celebrada en Washington el 24 de abril de 1999. *Ibíd.*

Concepto estratégico de la Alianza. Aprobado por los Jefes de Estado y de Gobierno que participaron en la reunión del Consejo del Atlántico Norte celebrada en Washington 23 y 24 de abril de 1999. *Ibíd.*

Plan de Acción para la Adhesión. MAP. Aprobada por los Jefes de Estado y de Gobierno que participaron en la reunión del Consejo del Atlántico Norte celebrada en Washington el 23 y 24 de abril de 1999. *Ibíd.*

TERCERA VÍA

ABRAM, Aldo M. Tercera vía: solo un gatopardismo. *Diario Ámbito Financiero*. Buenos Aires, 5 de julio de 1999. P.20

ALLIEN de PIWONKA, Cristóbal, El profeta de la tercera vía. Entrevista con Anthony Giddens. *Diario La Nación*. Buenos Aires, 13 de agosto de 2000. P.8

ATTALI, Jaques, En busca del contenido de la tercera vía. Reunión anual de la Asociación de Bancos de la Argentina. Buenos Aires, 5 de julio de 1999.

- BECKER, Gary S. La tercera vía dobla hacia la derecha. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 24 de agosto de 2000. P.17
- BRACHT, Ignacio F, Visión polémica y honesta. Comentario de la obra de Armando Alonso Piñeiro. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 19 de noviembre de 2000.
- BUCKBY, Simón, Tercera vía a la inglesa. Quien gobierna el capitalismo. Entrevista realizada por María Laura Avignolo Diario *Clarín*. Buenos Aires, 27 de setiembre de 1998.
- CANTON, Santiago A., La tercera vía. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 15 de agosto de 1998.
- COLOMBO, Susana, La tercera vía en la Argentina. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 18 de octubre de 1998. Suplemento Zona. P.10.
- CORBIERE, Emilio J., El discreto encanto de la Europa rosa. Revista *El Arca*. Buenos Aires, junio de 1999. N.39 P.54.
- CROWLEY, John, Tony Blair et la "3e VOIE". *Politique Internationale*. Paris, printemps 2000. N° 87. P.331.
- DI TELLA, Torcuato, La Alianza, el peronismo y sus contaminaciones terceristas. Buenos Aires, 18 de octubre de 1998. Suplemento Zona P.11
- DIXON, Keith, La tercera vía británica hacia la modernidad mercantil. *Le Monde Diplomatique*. Buenos Aires, enero de 2000. P.10
- ETIENNE, Jacques, Otra forma de entender la vida Revista *El Arca*. Buenos Aires, junio 1999 N.39 P.52-53
- FRÍAS, Pedro, Tercera vía para la derecha. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 27 de enero de 2000.
- FRIDMAN, Milton, ¿Existe una tercera vía? Diario *Clarín*. Buenos Aires, 19 de setiembre de 1999. Suplemento Económico. P.44
- GIDDENS, Antony, Política, Sociología y Teoría Social. Comentario del libro realizado por Fabián Bosser. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 17 de mayo de 1998.
- Giddens, el teórico de la tercera vía. Semanario *El Economista*. Buenos Aires, 11 de diciembre de 1998.
- GIDDENS, Anthony, *The Third Way. The Renewal of Social Democracy*. Polity Press, London, 1998. En español La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia. Trad. Pedro Cifuentes Huerta. Taurus. Madrid, 1999. Comentario del libro en el semanario *El Economista*. Buenos Aires 15 de enero de 1999. P.8
- GIDDENS; Anthony, Un mundo desbocado. Trad. Pedro Cifuentes. Taurus. Madrid, 2000. 117 páginas
- GIDDENS, Anthony, Cuando las apariencias engañan. Revista *El Arca*. Buenos Aires, diciembre de 2000. N.47-48 P.23-27
- GIDDENS, Anthony, Debe haber más gobierno, no menos. Entrevista realizada por Graciela Iglesias. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 4 de junio de 2000 P.5
- GIDDENS, Anthony, Runaway world. How globalization is reshaping our lives. Routledge. New York, 2000. Comentario del libro en la Revista *Tendencias*. Buenos Aires, junio de 2000. N° 9. P.31.
- GIDDENS, Anthony, La Tercera Vía sirve para la Argentina. Entrevista realizada por Juana Libedinsky. Diario *La Nación*. Buenos Aires.27 de junio de 2000.
- GIDDENS, Anthony, El socialismo y el neoliberalismo son ideologías en agonía. Entrevista realizada por Oscar Raúl Cardoso. Diario *Clarín* Buenos Aires, 2 de julio de 2000. P.34

- GIDDENS, Anthony, Un mundo desbocado. Comentario del libro por Julio Sevares. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 13 de agosto de 2000. P.11
- GIDDENS, Anthony, Eloge du blairisme. Cet entretien a été conduit par Brigitte Adès. Revista *Politique Internationale*. Paris, été 2001 N.92 P.149
- Goldilocks politics en The Economist, 19 de diciembre de 1998. Trad. Gastón Leytes. Revista *El Arca*. Buenos Aires, junio de 1999.
- HOBSBAWM, Eric, Optimismo hacia el siglo XXI Revista *El Arca* Buenos Aires, junio de 1999. N.39 P. 44-49
- KEYNES, John Maynard, Sobre la teoría del laissez – faire. Revista *El Arca*. Buenos Aires, junio de 1999. N.39 P.50.
- KORZENIEWICZ, Roberto Patricio – SMITH, William, Os Dois Eixos da Terceira Via na América Latina. Revista *Contexto Internacional* Rio de Janeiro, janeiro/junho 2000 Vol.22 N.1 P.39-82. En español Revista *América Latina Hoy*. Bogotá, diciembre 2000. P.41-55
- NIEDMAN, Nancy, La Tercera Vía. Revista *El Arca*. Buenos Aires, junio 1999. N.39 P. P.38-39
- MIGUENS, José Enrique, Comunitarismo no es tercera vía. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 5 de julio de 1999.
- MINFORD, Patrick, Nadie saber qué es eso de la tercera vía. Entrevista realizada por Inán Remeseira. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 12 de octubre de 1999. Suplemento Economía y Finanzas. P.2
- ORTIZ, Guillermo, Mejor hablar de segunda vía. Revista *El Arca*. Buenos Aires. Junio 1999. N.39
- PIÑEIRO, Armando Alonso, El fraude de la Tercera Vía. GEL. Buenos Aires, 2000. 196 Páginas.
- R.R. Tercera vía: un atajo a los dragones. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 11 de octubre de 1998.
- ROSSAK, Mario, ¿Existirá una Tercera Vía? Corregidor. Buenos Aires, 1998.
- SEVARES, Julio, Para una crítica de la globalización. Comentario al libro de Giddens Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Diario *Clarín* Buenos Aires, 13 de agosto de 2000. Suplemento Zona P.11
- SCHVARTZ, Ezequiel, Cómo nació el nuevo movimiento político. Diario *Ámbito Financiero*. Buenos Aires, 5 de julio de 1999. P.20.
- SIMONOFF, Edmundo, comentario del libro de Antony Giddens, La Tercera Vía. La renovación de la social democracia. Revista *Relaciones Internacionales*. La Plata, 1999 N° 17 P.276
- SOPEÑA, Germán, Entre el estatismo y la economía libre. Comentario del libro de Anthony Giddens. La Tercera Vía. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 17 de octubre de 1999.
- SOPEÑA, German, La amenaza global. Comentario del libro de Anthony Giddens. Un mundo desbocado. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 25 de junio de 2000 P.6
- SOPEÑA, German, Antony Giddens, en el país de los ñandúes. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 28 de junio de 2000.
- SOPEÑA, Germán, El profesor Giddens. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 1 de julio de 2000.
- SOSA, Daniel Víctor, Entre el socialismo y el mercado Revista *El Arca*. Buenos Aires, junio de 1999. N.39. P.40-42
- TOURAINÉ, Alain, Solo un acierto publicitario. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 11 de junio de 2000. P.4

UNDERHILL, William, La tercera vía de Giddens. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 4 de octubre de 1998

VALENZUELA, Diego, Tercera vía: la social democracia se moderniza. Semanario *El Economista*. Buenos Aires, 18 de diciembre de 1998 P.19.

VARGAS LLOSA, Mario, Tropiezos en la Tercera Vía. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 4 de julio de 2000 P.17

VICECONDE, Araceli, En el ocaso de la Tercera Vía. Diario "*Clarín*". Buenos Aires, 4 de junio de 2000. P.31

WERTHEIN, Jorge, Necesidad de una nueva ética. Revista *El Arca*. Buenos Aires, junio de 1999. N.39 P.57.

CHOQUE DE CIVILIZACIONES

**Las publicaciones de Huntington se presentan por orden cronológico
Se incluyen libros, capítulos de libros, artículos y entrevistas**

HUNGTINTON, Samuel (1991) *The Third Wave. Democratization in the Late Twentieth Century*. University of Oklahoma Press. En español *La Tercera Ola. La democratización a finales del siglo XX*. Trad. Josefina Delgado. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1994.

HUNGTINTON, Samuel, Los conflictos que vendrán. Entrevista realizada por Nathan Gardels. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 8 de julio de 1993 P.42

Huntington, Samuel, Fue un error garrafal que se suspendieran las elecciones en Argelia. Diario *El País*. Madrid, 17 de diciembre de 1993.

HUNGTINTON, Samuel, (1993 a) *The Clash of Civilizations?* en *Revista Foreign Affairs*. New York, summer 1993. V. 72 N. 3 P. 22- 49.

HUNGTINTON, Samuel, El choque de civilizaciones Diario *Página 12*. Buenos Aires, 29 de agosto de 1993. Texto completo. P.21

HUNGTINTON, Samuel, El enfrentamiento de las civilizaciones. Revista *Agora*. Buenos Aires, noviembre 1993 P.3-70

HUNGTINTON, Samuel, (1993 b) *If Not Civilizations, What?* en *Revista Foreign Affairs*. New York, november/december 1993. Vol. 72 N. 5 P. 186- 194.

HUNGTINTON, Samuel, Las próximas guerras no serán entre países sino entre civilizaciones. Revista *Noticias*. Buenos Aires, 30 de noviembre de 1994. P.110

HUNGTINTON, Samuel, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. Simon & Schuster. New York .1994

HUNGTINTON, Samuel, Fuerzas armadas y Sociedad: reformando las relaciones cívico-militares. Trad. *The Journal of Democracy*. Vol.VI N° 4 octubre de 1995. Revista *Agora*. Buenos Aires, Invierno 1996 P.87-96

HUNGTINTON, Samuel, El choque de civilizaciones como conflicto central del sigloXXI. Séptimas Jornadas Bancarias de la República Argentina. Buenos Aires, 1996. Luego publicado como libro *El empleo en la nueva economía*. Buenos Aires, 1996 PP.211-225

HUNGTINTON, Samuel, En los Estados Unidos los hispanos podrían independizarse. Entrevista realizada por Daniel Ulanovsky Sack. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 30 de junio de 1996 P.20

HUNGTINTON, Samuel, América Latina vivió alocada. Entrevista realizada por Pablo Chacón Diario *Página 12*. Buenos Aires, 7 de julio de 1996. P.12

HUNGTINTON, Samuel, De la Guerra Fría al choque de civilizaciones. Entrevista realizada por Germán Sopeña. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 10 de julio de 1996. P.7

HUNGTINTON, Samuel P. Desafíos entre el Islam y la Cultura Occidental. Revista *Archivos del Presente* 1996 N.5 P.93-105

HUNGTINTON, Samuel P. El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. Trad. José Pedro Tosaus Abadía. Paidós. Barcelona, 1997.

HUNGTINTON, Samuel, Occidente único, no universal Revista *Política Exterior*. Madrid, enero – febrero de 1997 P.141

HUNGTINTON, Samuel, La superpotencia solitaria. Revista *Política Exterior*. Madrid, setiembre - octubre 1999. N.71 P.39-53

COMENTARIOS AL CHOQUE DE CIVILIZACIONES

FOUADM, Ajami, The Summoning en *Foreign Affairs*. New York, September-October 1993 Vol.72 N° 4. P.2-9

BARTLEY, Robert L., The Case for Optimism. Revista *Foreign Affairs*. New York, September – October 1993 Vol.72 N.4 P.15-18

BUNGE, Mario, Hasta la próxima guerra. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 2 de enero de 2001. P.15

BINYAN, Liu, Civilization Grafting. Revista *Foreign Affairs*. New York, september- October 1993 Vol.72 N° 4 P.19-21

BRZEZINSKI, Zbigniew, Avanzará el islamismo. Entrevista de Carlos Lauría. Revista *Noticias*. Buenos Aires, 20 de noviembre de 1994. P.116

CARRIL, Mario del, Guerra de las civilizaciones. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 30 de enero de 2000. Suplemento Enfoques P.1

DANIEL, Jean, Al integrismo solo le quedan unos quince años. Entrevista realizada por Jorge Halperín. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 19 de noviembre de 1995, P.24.

DAWSON, Christopher, (1978) *Dynamics of World History*. La Salle, Illinois, Sherwood Sudgen Co.

GALTUNG, Johan, (1992) The Emerging Conflict Formations in Katharine y Majid Tehranian (Comp.) *Restructuring for World Peace: On the Threshold of the Twenty- First Century*. Cresskill, New Jersey, Hampton Pres, 1992.

GOYTISOLO, Juan, Nos equivocamos de enemigo. Entrevista realizada por Jorge Halperín. Diario *Clarín*. Buenos Aires, 25 de agosto de 1996. P.20

Grondona, Mariano, Huntigton vuelve a pensar. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 18 de julio de 1993. P.10.

GRONDONA, Mariano, Una nueva Edad Media. Diario *La Nación* Buenos Aires, 14 de agosto de 1994. P.10

JUNHUI, Jin, Algunas observaciones sobre “El choque de las civilizaciones” de Huntington. Revista *“Relaciones Internacionales”*. La Plata, P-45-53

KARLSSON, Ingmar, (1994) *El choque de civilizaciones: ¿ Un escenario realista?* Revista *Política Exterior*. Madrid, agosto - setiembre 1994. N.40 P.161-170

KIRKPATRIK, Jeane, The Modernizing Imperative. Revista *Foreign Affairs*. New York, September- October 1993. Vol.72 N° 4 P.22-27

KISSINGER, Henry, (1994) *Diplomacy*. New York, Simon & Schuster.

- KOVADLOFF, Santiago, (1997) El regreso de las tribus. Diario *La Nación*. Buenos Aires, 6 de julio de 1997. Suplemento Cultura. P.1
- KURTH, James, (1996) The right crash. *The National Interes* Fall 1994 P.3-15
Traducido en la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. México, abril-junio 1996 N.164 P.69-89
- LAGORIO, Ricardo, El "Gap" de Huntington. Revista *Colección*. Buenos Aires, 1997. N.5 P.13-20
- LEWIS, Bernard, (1990) The Roots of Muslim Rage in *The Atlantic Monthly*. Vol 266 september 1990, Page 60. "Time", 15th june, 1992.
- LITTLE, David, The Confusion of Civilizations en Peace Watch. Washington, april 1997 Vol.III N° 3 P.2
- MAHBUBANI, Kishore, The Dangers of Decadence. Foreign Affairs. New York, September - October 1993 Vol.72 N.4 P.10-14
- MELKO, Matthew, (1969) *The Nature of Civilizations*. Boston, Porter Sargent
- OJEDA, Jaime de, (1994/1995) ¿Guerra de civilizaciones? Crítica a la tesis de Huntington. Revista *Política Exterior*. Madrid, 1994/1995. P.162-171
- PONTES NOGUEIRA, Joao, Resenhas The Clash of Civilizations? Revista *Contexto Internacional*. Rio de Janeiro, julho/dezembro 1993 Vol.15 N.º 2 P.295-301
- RUBENSTEIN, Richard E., CROCKER, Jarle, (1994) Challenging Huntington. *Foreign Policy*. Washigton, fall 1994. N.96 P.113-128.
- SMITH, Dan, Por qué han de chocar las civilizaciones. Revista *Papeles*. Febrero de 1994. 40 VIII P.160-170
- THIEUX, Laurence, Confrontaciones de culturas: buscando el paradigma de las relaciones internacionales. Revista *Papeles* Febrero de 1994. 40 VIII P.160-170
- TIRYAKIAN, Edward A., (1974) Reflections on the Sociology of Civilizations en *Sociological Analysis* 35 (verano 1974).
- WALLACE, W, (1990) *The Transformation of Western Europe*. London, Pinter.